

EIBAR

Revista de un pueblo

SUMARIO

DIALOGOS EIBARRESES: Una Comunidad de monjas que abandona su convento	2
Editorial.—Iglesia y politica	3
España en el Mercado Común Europeo? ..	4
Cómo preparé la Primera Comunión de m's hijas.—La mujer del día: Ivonne Vendroux	5
CARTAS AL DIRECTOR.—El Director de la Escuela de Armeria contesta a «NEU»	6
VIDA PARROQUIAL	7
ECOS DEL AYUNTAMIENTO	8 y 9
ARTE Y LITERATURA: Un autor: M. Van der Meerch. «El Dr. Jivago» (Crítica)	10
Ama izango diranentzako.—Umien gauzak ete dira? Erroma'ra begira	11
HUMOR EIBARRES	12
APURRAK: De todo un poco	13
DEPORTES: Un deportista: Bolumburu ..	14
PAGINA DE CINE	15
El Greco y Toledo por Gregorio Marañón	16

Una Comunidad de monjas abandona su Convento durante siete horas. Viven con los obreros

CUANDO en una familia obrera, a la mujer le afecta una enfermedad, todo el hogar se resiente y aun su propia economía. Es así que la ya, de por sí, difícil desenvolvimiento de las casas obreras sufre crisis de características dramáticas que suelen alcanzar también a los principios morales.

Para aminorar el mal y ayudar a las familias, en 1856 fundó el sacerdote Esteban Pernet, Religioso Asuncionista, la Comunidad de Hermanitas de la Asunción, que por sus fines ha llegado a un desarrollo extraordinario.

En lo esencial, la Hermanita se sitúa en la casa del obrero durante las horas laborales y allí cuida del enfermo y realiza lo habitual de la mujer, sin aceptar nunca la menor retribución.

La Residencia de Eibar

Instalada una residencia de Hermanitas de la Asunción en Eibar, gracias a las instancias de nuestro Párroco-Arcipreste don Miguel Lasa, cooperando CARITAS y el AYUNTAMIENTO, hace ya un año, ello ha sido suficiente para acusar cierta fructificación hasta ahora desconocida. Se mira ya a las Hermanitas, estas Religiosas Golondrinas, con tremenda simpatía y, en especial, los obreros las saludan con una agradecida y generosa ofrenda en la mirada.

La Religiosa

¿Misión de la Hermanita?

En su apostolado, la Hermanita está al servicio de la familia obrera para hacerla todo el bien material y espiritual posible, siempre por amor a Cristo y en servicio a la Iglesia.

La predicación de la Hermana no es abierta, pero sí su cordialidad, que favorece un clima de confianza y de respeto hacia el Cristo que inspiró a estas mujeres una entrega tan generosa hacia el prójimo.

¿Condiciones para cumplir esta Misión?

En lo espiritual, amor de Dios y celo por la salvación de las almas. Salud normal, cierta cultura y, a ser posible, conocimientos sanitarios.

¿Definición de esta Religiosa?

Alma de Carmelita y corazón de Misionera.

¿Horario?

Vida mixta, que se resume en los tres ochos: de oración, de trabajo y de descanso. Todo se acomoda al horario del obrero.

¿No dificultará a la oración su actividad?

En la Hermanita se identifica el ideal de la vida monástica

y el celo del apostolado. Así, rezamos el Gran Oficio, menos Maitines.

¿De qué viven?

De la Divina Providencia.

¿Qué hace la religiosa en el hogar obrero?

Cuidar de la enferma y suplirla en los trabajos domésticos.

¿Qué es lo que más les hace sufrir?

Los sufrimientos por los que atraviesan los obreros, sin que nosotras los podamos solucionar.

¿Cómo son los obreros con los que Vds. han tratado en Eibar?

Nobles, sencillos, luchadores...

Continuidad...

¿Limitan su misión al hogar?

La del hogar es de simple testimonio. Después las mismas familias se enlazan con visitas, que cristalizan en reuniones familiares, círculos de estudio...

¿Y la labor sanitaria?

En la residencia hay un dispensario para inyecciones, curas, pequeños análisis...

¿Llega el obrero a participar en la misión de la Hermanita?

Sí. Por la fraternidad en la ayuda familiar. Carpinteros, albañiles, hojalateros, etc., ofrecen sus brazos y en caso de necesidad trabajan gratuitamente, fuera de su horario laboral.

Esto es lo que nos dijeron en el viejo «palacio» de Markeskua, donde tienen su «cuartel general» unas religiosas abnegadas, las Hermanitas de la Asunción, que tanto bien están haciendo en pro de Eibar.

Una foto-recuerdo...

— Año 1923. Víspera de San Juan. En el «parralpe» del Hotel Julián están reunidos los «chicos» de la Prensa, agasajados por el «comité director» de la Plaza de Toros con un «luch» suculento.

En la foto aparecen, sentados, Francisco Errasti, Lorenzo Valenciaga, Julián Muñoz, el boticario Oria, que tenía su farmacia en Ibarrecruz, Juanito Urizar, Cancio Echeverría, Avelino Ulloa, Blas Echeverría y Cosme Beistegui.

De pie, Tomasito Echaluze, Indalecio Ojanguren, Tomás Guarueta, Retolaza, Tomás Gárate, Mariano Errasti, Marcano e Ibarzábal.

¿Se encontrará entre los presentes oquel corresponsal eibarrés que antes de celebrarse la corrida, envió crónica de la misma, con pelos y señales, dando pormenores de las estocadas, orejas, rabos y broncas que hubo?

Porque lo bueno fué que el periódico publicó la crónica que, en realidad, se había suspendido y los lectores se enteraron de algo que sólo tuvo lugar en la imaginación del corresponsal.



(Foto Ojanguren).

IGLESIA Y POLITICA

Hablan los Obispos
de Portugal

LA recentísima carta pastoral colectiva del Episcopado portugués viene a poner muy en punto y oportunidad los conceptos de la doctrina y sociología católicas a propósito, sobre todo, de dos cuestiones importantes. Una es sobre la presencia de la Iglesia y su aportación al mundo político-social. La otra es sobre la situación del seglar católico, del hombre cristiano que vive en sociedad, respecto a su actuación político-social.

En el primer punto, entra el problema delicadísimo y no poco discutido —y muchas veces mal interpretado— de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en un país. De aquí dimana, por otra parte, la actuación del cristiano tanto como miembro de la Iglesia, tanto como súbdito de un estado.

Eje sobre el que gira el pensamiento del Episcopado portugués se resume en dos términos: INDEPENDENCIA y COOPERACION.

INDEPENDENCIA, sí, porque Iglesia y Estado son dos sociedades totalmente distintas e independientes. Independientes y distintas porque —siendo ambas sociedades perfectas— tienen, sin embargo, distintos fines y para el logro de sus respectivos fines tienen medios completamente distintos.

De ahí que Iglesia y Estado hayan de ser totalmente independientes.

Ello, no obstante, entre ambas sociedades debe reinar una cierta mutua COOPERACION, porque ambas sociedades, actuando sobre los mismos individuos, buscan el bien común de todos ellos.

El Estado, al servicio siempre del individuo, y no al revés, esto es, el individuo al servicio del Estado, el Estado busca el bien común de sus súbditos. Esto es, crear un clima de bienestar en el que puedan vivir una vida propia de hombres todos los ciudadanos.

La Iglesia, sociedad divina fundada por Jesucristo, busca, a su vez, el bien sobrenatural del individuo cristiano. La Iglesia quiere —en este mundo donde se desarrolla su misión y donde viven sus hijos en la sociedad humana— quiere este clima de bienestar sobrenatural, en el que sus hijos —los cristianos— puedan vivir como hijos de Dios y dar gloria a Dios para, salvándose, ser auténticamente felices.

Ambos fines, pues, el de la Iglesia y el del Estado, no chocan; antes al contrario, se complementan y se perfeccionan. Por ello, dentro de la independencia propia de cada sociedad y, sin mezclar fines y medios, es justo que exista entre ellas una MUTUA COOPERACION.

Pero, siempre, sin confundirlas porque Iglesia y Estado son dos sociedades, ambas perfectas, esto es, ambas con capacidad para conseguir sus fines. Pero,

EDITORIAL

Y A está aquí la Cuaresma.

Es cierto: la Cuaresma ha sido calumniada muchas veces porque viene vestida de tonos morados.

Se le ha calumniado y se le discuten sus modales. Pero este viejo tiempo resume en la vida una sinfonia de notas graves que permite siempre gozar mejor de la armonía de la vida.

El hombre necesita detenerse y medir los compases. Regular sus pasos mientras camina. Darse ya cuenta de que es malo ese vivir por vivir hasta que al corazón se le pare la cuerda.

Este viejo tiempo viene a recrearnos haciéndonos sentir el contenido de la vida y el rumbo que lleva este viejo planeta que pisamos los hombres desde hace tanto tiempo. Y es bueno que el hombre lo sepa y acierte con el mejor contenido de su existencia que, entre tantas cosas que hoy son y mañana no son, va lanzada hacia luces inacabables de lo eterno.

Es bueno aprender a medir las cosas y darles su exacto valor para que el espíritu se mantenga siempre en la cima de todo.

Es bueno sentirse de raza divina. Y ennoblece. Y exalta la consideración de los misteriosos caminos por donde Dios viene a la tierra y establece amistad con nosotros y queda lavada la culpa por la formidable redención en Sangre de Dios...

Es bueno sentir en las entrañas la llamada a lo alto. Y trabajar por barrer de la vida tanta escoria y suciedad para que queden más libres los canalillos por donde nos llegue el riego misterioso de la redención que salva.

A esto viene la Cuaresma: a darnos el sentido exacto de la vida. A hacernos más hombres, más humanos, más sociales, más cristianos. A acercarnos más a Dios para que así nos acerquemos más a los hombres...

al mismo tiempo, ambas totalmente distintas e independientes.

Mas es lo cierto que en la práctica, en el campo de la derecha y en el campo de la izquierda, nunca faltan quienes desearían confundir y desquiciar las cosas. Y de ello resulta que unas veces se pretende enfeudar o se considera enfeudada a la Iglesia en la situación política concreta de un país. Otras veces, se acusa a la Iglesia de no acudir con su peso y autoridad espiritual a apoyar o apuntalar esa misma realidad política en un determinado sentido y dirección.

Ambas pretensiones carecen por igual de justificación en la medida exacta en que se alejan de la concepción justa sobre la misión de la Iglesia.

Late en ellas una confusión que termina concretándose o en la idea de tutela eclesiástica sobre el Estado o, por el contrario, en la subordinación de la Iglesia al Estado.

Confusión que, trasladada luego a la actividad concreta de los católicos en cuanto tales y en cuanto ciudadanos, conduce al error de adscribirles a una como predeterminada y concreta opción temporal y política.

Pero la realidad es que en este terreno —como dice el Episcopado portugués—, «con tal que sean respetados los principios cristianos que informan toda la vida humana, especialmente la

acción política y social, los católicos son libres y es de su entera iniciativa y responsabilidad la opción concreta tomada; pero no representan a la Iglesia en una actuación que no cae bajo su competencia».

INFLACION FUTBOLISTICA

MAS de una vez hemos señalado el peligro de esa «inflación futbolística» que polariza las energías, los entusiasmos, los denuestos y casi toda la vitalidad de los españoles. Que haya partidos de fútbol, muy bien. Que algunos de ellos sean particularmente interesantes, aceptado. Que exista interés y hasta cierto «shin-chismo» por la marcha de los encuentros, vaya. Pero que la cosa se desboque, no. No se puede decir de un partido que es un «encuentro histórico». No se puede afirmar que Fulanito es «un héroe racial». Porque cuando pensamos que la historia o la raza se personifica en los componentes millonarios de un espectáculo —¿le queda algo de «deporte» al fútbol?—, los síntomas son graves: síntomas de tontería nacional.

Pregunten ustedes a cualquiera, en la calle, quién es Marquitos. Le dirá a usted hasta la marca de cigarrillos que fuma o las habitaciones de su piso. Pero pregúntele usted quién era Arturo Duperier. Pobre, modesto, ignorado, Duperier era uno de los hombres de ciencia más importantes del mundo. Era el «hombre de los rayos cósmicos». Un talento reconocido por todo el mundo. Un investigador de categoría Nobel. Una autoridad mundial. Ha muerto solo y desconocido en su patria. Los hinchas del fútbol, desde luego, no fueron a su entierro.

¿ESPAÑA EN EL MERCADO COMUN?

EUROPA es escenario de una profunda revolución económico-financiera. El Mercado Común, que agrupa a seis países con 165 millones de seres, ha comenzado a ser realidad el 1 de Enero; doce países han procedido a la convertibilidad de sus respectivas monedas, y Francia ha decidido desvalorizar el franco en algo más del 17 por 100. Nos encontramos nada menos que en la primera etapa hacia la unión económica de Europa Occidental que, una vez lograda, permitiría a nuestro continente hacer frente a las presiones de este tipo, procedentes de los otros dos grandes colosos: Estados Unidos y Unión Soviética.

EL MERCADO COMUN EUROPEO

PERTENECEN al Mercado Común, formado en Roma el 25 de Marzo de 1957, Alemania Occidental, Italia, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, es decir, 165 millones de personas, que habitan los seis países más ricos desde el punto de vista industrial, capaces, siempre unidos, de competir con los Estados Unidos de América y la Unión Soviética.

Las medidas que acaban de entrar en vigor son: Disminución del 10 por 100 de las tarifas aduaneras para todos los productos que circulan entre los seis países y aumento del 20 por 100 de sus contingentes respectivos de importación.

Esto quiere decir que en Francia, por ejemplo, podrán comprar aparatos fotográficos alemanes en un 2,5 por 100 más baratos que hasta ahora.

Pero no es más que el comienzo. En efecto, la reducción de impuestos aduaneros serán suprimidos progresivamente en años sucesivos hasta llegar a desaparecer en 24 horas porque sería catastrófico para las economías nacionales de los seis países. Cada año y medio habrá una nueva medida para ir consiguiendo esa unidad económica, de manera que dentro de 15 años, es decir, en 1974, tal unidad sea total.

LAS PERSPECTIVAS DEL MERCADO COMUN

SI todo marcha como está previsto, los impuestos aduaneros habrán desaparecido para 1974 entre los seis países citados, que tendrán las mismas tarifas comerciales con el exterior, lo que quiere decir que la mantequilla francesa u holandesa se venderá al mismo precio en Inglaterra.

Pero hay más. Los obreros, lo mismo que las mercancías, podrán circular libremente entre los seis países. Un obrero de las afueras de París se podrá ir a trabajar al Ruhr, si quiere. No habrá diferencias entre los de uno y otro países: Cobrarán el mismo sueldo, gozarán de las mismas ventajas sociales y tendrán las mismas obligaciones.

En aquellos casos en que por cualquier circunstancia surgiera paro obrero en una de estas seis naciones, los afectados podrían acudir a trabajar a otra, donde existieran puestos vacantes.

Muchos lectores se preguntarán si los grandes no terminarán por comerse a los pequeños. Por ejemplo, si los alemanes producen más que los franceses, al no tener obstáculos aduaneros para llevar sus productos al extranjero, es de pensar que inunden tales mercados con sus artículos. Pues sí. Para ello, Francia ha reorganizado su economía y al mismo tiempo que se dispone a recibir los productos alemanes, se prepara para llevar a Alemania los suyos.

En resumen, que se está trabajando intensamente para ganar un mejor nivel de vida.

LA CONVERTIBILIDAD DE LA MONEDA

A primeros de año doce naciones europeas —las seis del Mercado Común: Inglaterra, los tres países escandinavos, Suiza y Portugal— han procedido a la convertibilidad de la moneda. ¿Qué significa esto? Pues que cualquiera de los doce países en cuestión pueden efectuar operaciones comerciales y financieras en la moneda que deseen, concretamente en dólares. Hasta ahora muchos de estos países no podían adquirir, por ejemplo, productos agrícolas excedentes de Estados Unidos por falta de dólares.

Al mismo tiempo se ha acordado la creación del Acuerdo Monetario Europeo, que sustituye a la Unión Europea de Pagos.

Sentir con el débil

POR expresa disposición de la Conferencia de Obispos Metropolitanos Españoles, la Acción Católica va a tener por lema de formación y conducta, durante estos dos años próximos, el de «Sentir con el débil».

Esta consigna de la jerarquía, no será inútil desentrañarla bien, para que, del orden de la teoría pase al de la práctica, para que apliquemos a la vida los postulados de la doctrina.

Parece que lo primero, en este caso, es enterarse bien de que los débiles existen, ya que éstos no siempre son visibles desde nuestra comodidad. Ricos hay que desconocen la pobreza; cultos, que ignoran la ignorancia; sanos, que viven ajenos al mundo del dolor; poderosos, que prescinden de la impotencia de los demás. El resultado se prevé: ojos que no ven, corazón que no siente.

¿Que quién es nuestro prójimo? La parábola ya la conocemos y también las excusas de los que pasaron de largo. Aquí y en muchas partes el samaritano sigue caído, bien se llame analfabeto, o pobre vergonzante, o trabajador agotado que no cubre el presupuesto, o pueblo humilde que cuenta escasamente en la gestión de sus destinos. Del problema social de nuestra Patria ya hablaron cumplidamente nuestros obispos; y de la escasa reacción de nuestra sociedad, ya se lamentó después el Cardenal Primado.

La Iglesia fué siempre tutora del débil. No es mucho que los cristianos tengamos, por así decirlo, la debilidad de la debilidad. Lo cual no es abogar por baratas demagogias, ni menos excluir del precepto evangélico a todos los demás.

Pero entendamos bien la consigna. «Sentir con el débil» no es sólo conocer, no es sólo ayudar, no es tan siquiera amar al débil. Todo ello, sí, pero «sintiendo con», es decir, compartiendo los sentimientos, los sufrimientos del débil; tener, como ahora se dice, contacto existencial con los humildes. Dadas las tremendas distancias que la textura del mundo moderno ha establecido entre unas situaciones humanas y otras, el trato personal no es ya sustituible por nada. Sólo desde dentro se entienden las cosas; sólo desde cerca las personas se aman.

Buena ocasión se nos brinda para respaldar, una vez más, nuestro catolicismo, de creencias con unas obras que ciertamente son amores.

Mediante tal Acuerdo, se prevé la creación de un fondo de seiscientos millones de dólares, destinados a ayudar a cualquier nación que esté precisada en un momento.

DESVALORIZACION DEL FRANCO

ERA completamente necesario. El tipo de cambio fijado por el Gobierno no respondía a la realidad; era superior entre un 10 y un 20 por 100 al que de hecho existía en las operaciones comerciales. Por otra parte, este aspecto suponía para el Estado francés un impedimento comercial. Ahora, con la desvalorización, tal comercio se desarrolla sobre niveles de absoluta normalidad. Es posible que, en principio, suponga una pérdida de ingresos para el Estado, pero a la larga tales pérdidas han de quedar compensadas con el aumento de operaciones comerciales. En una palabra: Vender más barato y en mayores cantidades.

Por otra parte, el Gobierno francés ha procedido a una «liberalización» de su comercio exterior en un 90 por 100. Esto quiere decir que ha aumentado extraordinariamente el número de mercancías que ahora pueden ser objeto de libre contratación entre franceses y extranjeros.

La revolución económica de Europa es realmente extraordinaria. Está en marcha y sólo un conflicto armado podría detenerla.

¿Y ESPAÑA?

PARA participar en esta colaboración tan estrecha de los países europeos se precisa una economía fuerte y ordenada. Estos países lo consiguieron merced a su trabajo y a la gran ayuda que, en la mayor parte de los casos, recibieron en los años inmediatos de la postguerra.

España no se encuentra en estas condiciones. Entre otras razones —aparte de la culpabilidad interior que pueda haber— porque en los tres años de guerra civil perdimos la casi totalidad de nuestras reservas de oro, que nos proporcionaban una moneda fuerte y porque quedamos arruinados. En nuestra reconstrucción no recibimos ayuda —ni generosa ni real— de nadie, y hasta 1953 todo lo que se ha hecho en nuestro país ha sido con el sacrificio de cada uno de nosotros, sin que haya habido una mano que nos prestara apoyo, mientras que la mayor parte de los países europeos contaban con la archigererosa ayuda del Plan Marshall. Desde 1953, mediante los Acuerdos de colaboración militar y económica suscritos con Estados Unidos, recibimos ayuda, pero muy inferior y retrasada a la que tuvieron los demás.

En España existen una serie de barreras para proteger a la industria naciente. En los decenios que precedieron a la guerra civil se pudo acometer la industrialización del país porque teníamos reservas de oro para ello. Excepto en la Dictadura, no se hizo porque era más fácil adquirir con tales reservas los productos manufacturados extranjeros que necesitábamos. Ahora nos encontramos con que sólo podemos exportar en grandes cantidades agrios y aceites. Necesitamos mucho del exterior y no tenemos divisas ni oro. ¿Una España con industria propia o una España agrícola? Este es el dilema.

Para colaborar con los demás países europeos, España necesita ordenar su economía y en ello está. Austeridad por parte del Estado y mayor rendimiento por parte de todos los que trabajan. En una palabra: Aumento de producción. Pero no podemos hacernos ilusiones porque la desigualdad que hay que vencer es enorme. Y los países no cambian en 24 horas.

COMO PREPARE LA PRIMERA COMUNION DE MIS HIJAS

DESEANDO como es natural preparar lo mejor posible la Comunión de nuestras niñas, seis y siete años; comencé un par de años antes a orientarme, recibir opiniones, formar las mías, rectificarlas, etc.

Leí en una revista una encuesta sobre este asunto en que tomaban parte: un sacerdote, una catequista y una madre de familia, y creo que fué la opinión de esta última la que me orientó a formar la mía.

Mi manera de ver las cosas: No admitía que tan magno acontecimiento no se celebrara por todo lo grande, y con un modesto banquete familiar. La opinión leída en la revista aconsejaba que ese día se celebrara en intimidad, dedicado a la piedad y al niño que comulgaba; y otro día cualquiera se obsequiara, por ejemplo, con una merienda a los primos y amiguitos del niño.

Me pareció magnífico. Ese día sería «el día de la Comunión» sólo para ellas y su gran acontecimiento, y al domingo siguiente tendríamos una comida familiar en recuerdo de la Comunión.

MEDIO año antes les compré dos álbums pequeños de esos de «mi diario» con tapitas rojas y con candado (tuvo mucha importancia), y lápices de colores para que fueran anotando en él su ramillete espiritual. Distribuí las hojas por jaculatorias; cada jaculatoria sería una florecita de distinto color dibujado por ellas. «Actos de amor y Visitas al Santísimo», corazoncitos rojos; «Sacrificios», crucecitas negras; «Obras de Misericordia», crucecitas de colores; «Rosarios», bolitas azules unida a otra con una rayita. La labor sobre el ramillete se intensificó el último mes y más la última semana. Había que quemar el cuaderno el día de la Comunión, y aunque esto les daba mucha pena, fué un sacrificio más que ofrecían a Jesús.

Después no sé si leí, o me aconsejaron se destinara al Señor y sus obras otro tanto como se gastaba en superfluo. Dimos una comida al Asilo del pueblo el mismo día de la Comunión. Aquí un perénteris de lo que nos contaron del mismo. Procuramos que la comida fuera completa, pero según nos contaron con lo que más disfrutaron y se relamían las ancianas fué con la salsa mahonesa. Varios de los ancianos vinieron a darnos las gracias

Por ser altamente aleccionador, porque hasta entra en escena nuestro incomparable Arrate, porque creemos que hay mucho bueno que copiar en esta preparación para la Primera Comunión, copiamos de «VIDA Nueva» este «reportaje de una madre guipuzcoana».

En todo ello un solo reparo encontramos: que la Primera Comunión no tuviese por marco y escenario a la Parroquia y no tuviese el acompañamiento de todos los demás niños de la gran familia parroquial que recibían a Jesús por primera vez.

personalmente. Mandamos pasteles y dulces a los niños lisiados de San Juan de Dios. Se hicieron donativos a las Parroquias, Secretariado de Caridad, Misiones, Bautizos de infieles, y para todo ello pusieron las niñas su granito de arena. Volcaron su hucha, y aportaron lo que en ella había repartiéndolo y añadiéndolo a nuestro donativo.

LA preparación de la enseñanza del catecismo la comenzamos medio año antes. «Mamá Catequistas» me ayudó mucho, y el apéndice que lo utilicé el último mes, muchísimo. También tuve entre manos otros libros de preparación, pero para mí éste fué el mejor. Del apéndice hice con ellas verdaderas meditaciones. Lo entendían muy bien. ¡Cuántas emociones y consuelos recibí aquellos días!

El día de la Comunión su padre lloraba emocionado; yo, en cambio, estaba serenísima, porque todo aquello lo había ya saboreado.

La Misa del día de la Comunión, que tuvo lugar en el Colegio, la celebró el tío de las niñas y les dirigió la palabra. La comida íntima en casa, y por la tarde un acto mariano en el Santuario de Arrate. Renovación de las promesas del bautismo, quema al aire libre y ante la gran cruz que preside aquel valle, y cantando la Salve, del ramillete espiritual. Nos quedó sabor, resabor y felicidad.

EL día siguiente tuvieron la merienda de los amiguitos; esperábamos 15, y vinieron 32. Después de la merienda les hicimos cine y se fueron satisfechos. Más adelante celebramos la comida familiar del día de la Comunión.

Quedan ahora los trajes que hemos ofrecido al Asilo y a la Parroquia para sus necesidades.

Y aquí termina «mi reportaje». He disfrutado al hacerlo. He vuelto a vivir lo más feliz para mí en esta vida: «La Comunión de mis niñas».

UNA MADRE GUIPUZCOANA.

La mujer del día:

YVONNE VENDROUX

YVONNE Vendroux es la figura del momento. Un buen día, el 11 de Noviembre de 1919, un oficial del Ejército derramó sobre su falda una taza de té; a los cinco meses, el oficial e Yvonne se habían casado. Hoy los dos ocupan el Palacio del Eliseo, porque Yvonne Vendroux es la esposa del general De Gaulle.

Sin embargo, no todo es felicidad en el matrimonio. La pequeña de los tres hijos —Felipe, Isabel y Ana— está enferma, sin que los médicos tengan esperanzas de que mejore. Yvonne Vendroux no sabemos si estará muy satisfecha con los triunfos de su esposo, porque siempre significaron cambios de residencia y muchas noches en vela, esperando al general que regresase de un debate político, una conferencia internacional o una batalla militar.

Es la mujer que más residencias ha conocido desde su boda. Hija de una familia de industriales, había pasado su juventud en una tranquilidad casi perfecta, pero a raíz de su matrimonio con el entonces teniente De Gaulle vivió en varias guarniciones del Rhin, en París y en Siria. Estaba en París cuando estalló la segunda guerra mundial. De París, a Londres, y después a Dakar, Argel, nuevamente Londres, un piso privado y el Palacio Matignon. Nuevamente el piso privado; después, Colombelles-deux-Eglise, para volver por enésima vez a París, y esta vez al Palacio del Eliseo.

«La vida es corta: el sabio sabe aprovecharla». Esta es una de sus frases, estampada hace años en un autógrafo. Indudablemente, Yvonne quiere en todo momento secundar a su marido en ese continuo des-

velo por sus cuarenta y tantos millones de compatriotas, en muchos casos al precio de grandes sacrificios personales.

Ahora desde el Eliseo, le esperan nuevas tareas, bastante penosas algunas. A su cargo tendrá 34 criados, 28 empleados, una vajilla de un millar de platos de oro y un sinfín de piezas de Sévres, además de varios millares de juegos de plata. Si la vida social del Eliseo se mantiene al ritmo de anteriores presidencias, Madame De Gaulle tendrá que atender a un promedio anual de 7.500 invitados, entre reyes y jefes de Estado, ministros, embajadores, altos funcionarios..., lo que da un total aproximado de 52.500 invitados en un periodo presidencial de siete años.

Cartas al Director

El Director de la ESCUELA DE ARMERIA contesta a "NEU"

En el número 19 de nuestra Revista publicamos una carta que nos remitía un honrado cibarrés bajo el pseudónimo de «NEU». Con toda lealtad, publicamos su punto de vista. Ahora es el mismo Director de la Escuela de Armería, siempre tan atento a nuestro EIBAR, quien nos envía estas líneas, puntualizando algunos aspectos que debatía «NEU».

Muy Sr. mío:

Sin ánimo de mantener polémicas, paso a contestar a su amable escrito publicado en el número 19 (Diciembre de 1958) de esta revista Eibar.

Durante la entrevista publicada en el mismo número ignoraba la existencia de la citada carta, de otro modo hubiese ampliado aquella entrevista hasta dejar claros algunos extremos que en ella se citan y que dan lugar a esta nueva carta.

PUNTO PRIMERO: EDAD DE INGRESO

No es cierto que durante 44 años el ingreso ha sido a los 13 años y 4 años la duración de los estudios como Vd. indica en su carta, ya que la Ley Orgánica de 20 de Julio de 1955 es la que definitivamente fija con carácter Nacional esta edad de ingreso en 14 años, que ya era costumbre en la mayor parte de las Escuelas Españolas, incluidas las de la provincia de Guipúzcoa. Por otro lado, he de agregar que, como la ley tomó vigor después de comenzado el curso y la misma nos impedía admitir alumnos que no tuviesen la edad, se revisó este extremo y se vió que, de los 120 alumnos presentados a ingreso, sólo diez faltaban al requisito de la edad y a pesar de ello fueron admitidos, por lo que no veo tan grave quebranto para las familias eibarresas.

Primitivamente en esta Escuela, el año escolar fué de Enero a Diciembre y la Escuela fué proyectada sólo para tres cursos de veinticinco alumnos diurnos cada uno, es decir setenta y cinco alumnos en total.

Fué en 1929 cuando los planes fueron ampliados, saliendo la primera promoción del 4.º año con diez alumnos en el curso 1931-1932. Los alumnos nocturnos también comenzaron en estos mismos años.

Para albergar a este incremento de alumnos fué necesario ampliar en un piso a la Escuela. Recordarán nuestros amables lectores que la Escuela tenía sobre sí una terraza que por esas fechas fué convertida en sala de Dibujo y Museo.

La idea de retrasar la edad de ingreso es también bastante antigua: había suficientes razones fisiológicas para ello. El alumno a la edad de trece años no tiene suficiente desarrollo para el trabajo de la lima y por ello hay recomendaciones y convenciones de los organismos Internacionales (ONU-UNESCO-B. I. T., etc.) que obligan a retrasar esta edad, prorrogando la enseñanza primaria en lo posible. Algunos países adelantados técnicamente (EE. UU., Alemania, Rusia, etc.), han retrasado esta edad hasta los 16 años. Hace bastantes años (hacia 1943-1944) se inició ya un plan para ir retrasando gradualmente en nuestra Escuela sin sufrir quebranto en la Escolaridad.

PUNTO SEGUNDO: AÑOS DE ESCOLARIDAD

Se queja nuestro amable comunicante de

que la escolaridad se haya ampliado a cinco años y agrega por otro lado que los títulos son papel sellado; pues bien, ya arriba queda demostrado que en 1929 se amplió de 3 a 4 años. Creo que debe enorgullecernos ampliar de 4 a 5 años, ya que esto permitirá a nuestros jóvenes alcanzar metas más ambiciosas.

Indudablemente los que crean que los títulos son papel mojado, pueden abandonar la Escuela cuando crean que están capacitados; ya el plan ha previsto que los tres primeros años, es decir de 14 a 17 años el alumno obtiene la formación del oficial industrial, apto para incorporarse a la industria en ese grado y en la especialidad elegida (cuadro éste, de especialidades, que se va a ampliar considerablemente). Pero ahora el que desee seguir puede obtener el grado de maestría con dos años más, quedando preparado para el ingreso directo en las Escuelas de Peritos Industriales.

No debe olvidar nuestro amable comunicante que el plan de estudios está concebido para ser integrado en el cuadro general de las Enseñanzas Nacionales con objeto de que un alumno de cualquier Centro y cualquier Especialidad pueda, mediante los cursos de acoplamiento correspondientes, trasladarse de unos a otros estudios y, en nuestro caso, además de la transformación en Bachilleres, cosa prevista por la ley, puede alcanzar metas como la de Ingeniería, hasta ahora completamente inaccesibles.

Sería lamentable e imperdonable que por falta de esta previsión y conformándonos con una Escuela como la concebida en 1913, impidiésemos a nuestra juventud alcanzar otros horizontes, cuando éstos están fácilmente a nuestro alcance.

Respecto a los que, por flacas economías familiares, como dice nuestro comunicante, no puedan llegar a sostener a un chico un año más en la Escuela, he de participarle que, además de ser los estudios absolutamente gratuitos, la Escuela de Armería reparte anualmente más de 50.000 pesetas en concepto de becas para sostenimiento de los alumnos económicamente débiles. No está en nuestra mano resolver el problema de la carestía de la vida.

PUNTO TERCERO: VACACIONES

Estas también vienen impuestas por la ley, pero la Junta ha defendido activamente en varias ocasiones ante nuestra Superioridad, nuestras tradicionales vacaciones de San Juan a primeros de Septiembre sin conseguir por el momento evadirse del Calendario Nacional. No obstante sigue aun en pie y con visos de solución el problema planteado.

PUNTO CUARTO: PROFESORADO

En este camino hay mucho por andar. No puede ser motivo de escándalo y de rasgarnos las vestiduras el que el Estado con buena fe y queriendo asegurar un nivel general mínimo, exija también unas titula-

ciones mínimas; tengamos en cuenta que la ley es general para toda España y que está prevista para el acoplamiento arriba citado en el cuadro general de enseñanzas.

Puede ocurrir que en algún caso particular como el de Eibar haya perjudicado momentáneamente a tal o cual profesor o maestro de taller, pero no es menos cierto que la Junta tiene en su mano el poder reclutar y sostener profesores titulados.

Estimo que lo importante en el profesorado, partiendo de una capacitación previa, es el aspecto vocacional y una buena formación pedagógica, pero el tema nos llevaría muy lejos.

Solo me resta lamentar que estas cuestiones se tengan que plantear en discusión pública y bajo el anónimo. Quiero decir a este respecto al firmante NEU que no sostendré polémica en lo sucesivo por este medio impreso y que tanto para él como para cualquier persona que lo desee, la Escuela de Armería tiene sus puertas de cristal abiertas. Estamos, pues, a la disposición del que lo desee para informar sobre cualquier punto relativo a la Escuela, tanto en el orden de funcionamiento técnico como en el administrativo.

Creyendo haber aclarado las cuestiones que hubiera sobre el particular, quedo suyo atento y s. s. q. e. s. m.

JOSE ANTONIO BELTRAN DE HEREDIA.

SOBRE ACERAS

Sr. Director de la Revista EIBAR: Sin duda recordará al leerme, pues soy un antiguo corresponsal de esa Revista, que hace algún tiempo no me he dirigido a usted. Vaya por delante mi saludo y, creyendo que hay un tema de interés general, se lo expongo a continuación.

Se trata del cuidado, conservación y mantenimiento de las aceras de nuestra villa. Como usted habrá observado, se encuentran casi con carácter general en un muy lamentable estado. Transitar por ellas recuerda más las competiciones de carreras con obstáculos que el tranquilo deambular de los peatones. Sin duda fueron construidas con una excesiva prisa y economía pues aun cuando su concepción es acertada y suficiente, aún las de construcción más reciente se resienten de los agujeros, petachos y desigualdades que sufren a lo largo de todo su recorrido.

Eibar podía ir ya pensando en dotar a sus calles de unas bien instaladas aceras para el paso de peatones, ya de por sí bastante castigados por la tan creciente y prepotente circulación rodada.

Reciba un cordial saludo de su affmo.
M. S.

CONTESTACION DEL DIRECTOR.—Completamente de acuerdo con nuestro amable comunicante. Y en este momento —aunque no son aceras de calles— nos viene a la memoria el tristísimo estado, si es que estado se le puede llamar a aquello, de las aceras de los bloques de casas construidas por Regiones Devastadas en la calle Bidebarrieta.

Por desgracia o suerte, nuestra redacción está situada en estos bloques, en el número 11. A los amables visitantes que en día de lluvia nos visiten les queremos hacer una recomendación: que antes que su visita se compren una barquichuela para llegar a nosotros. De remeros ya les ayudarán los no pocos chavales que por aquí transitan.

VIDA PARROQUIAL

Sobre el Concilio Ecuménico...

CON soberana valentía ha comenzado su pontificado nuestro Papa Juan XIII. Todavía no se han cumplido tres meses de su elección, y ya ha celebrado dos consistorios, creado 23 cardenales, pronunciado numerosos discursos, recibido oficialmente a jefes de estado, roto la antigua «inmovilidad» pontificia visitando, ya oficial, ya privadamente centros de beneficencia, cárceles, colegios e iglesias. Ahora, el 25 de Enero, ha anunciado su soberana determinación de convocar un Concilio Ecuménico.

—vvv—

Este es un acontecimiento de importancia transcendental, ya que en 2.000 años de historia de la Iglesia sólo se han celebrado 20 de estos concilios.

El primero de ellos, en el año 325, precisamente para condenar a Arrio, sacerdote hereje que predicaba una doctrina contraria a la divinidad de Jesucristo.

El último concilio ecuménico —número 20— tuvo lugar en el año 1869-70. Desde esta fecha, hace cerca de 90 años, no se ha celebrado concilio ecuménico alguno.

—vvv—

¿Quiénes asistirán a esta magna reunión de toda la Iglesia?

Para que un Concilio se llame y sea verdaderamente ecuménico no es necesario que asistan absolutamente todos los Obispos del mundo. Sería quizá imposible. Pero se hará una convocatoria general a todos los cardenales, arzobispos, abades y superiores de órdenes religiosas. De hecho, en esta magna asamblea participará un número tan elevado y escogido que moralmente representará a toda la Iglesia.

—vvv—

Parece que una de las preocupaciones del Papa felizmente reinante al convocar el Concilio es la unión de los hermanos cristianos separados. Su decisión es de vital importancia. Se trata de unos 200 millones de cismáticos orientales y de unos 250 millones de protestantes que viven separados —hace ya 10 siglos los cismáticos y hace cuatro siglos los protestantes— de la verdadera y única Iglesia fundada por Jesucristo.

Al mismo tiempo se trata —según informes vaticanos— de reformar o poner más al día el Código de Derecho Canónico, esto es, el Código de las leyes promulgadas por la Iglesia. Y otros muchos asuntos gravísimos que, a no dudar, serán objeto de estudio y de legislación en este Concilio que, presidido directamente por el Papa o por legados suyos, tendrá lugar en la Ciudad Eterna.

—o—

Puede decirse que los Concilios Ecuménicos, convocados, presididos y aprobados por el Sumo Pontífice constituyen la más alta y solemne autoridad de la Iglesia. A las definiciones conciliares les concede desde los primeros siglos la Santa Madre Iglesia una veneración y respeto pareja a la de las Sagradas Escrituras.

Ha llegado la hora de rezar en serio, fervorosa e insistentemente por el fruto de este 21.º Concilio Ecuménico.

Para oír bien la Misa

ESCUCHAR

Como la Eucaristía, también la palabra divina es un festín de la Comunidad.

Dios habla

N todas las Misas se lee la Epístola y el Evangelio. Estos dos textos pertenecen a la Sagrada Escritura. Han sido escritos por unos hombres cuyos nombres conocemos (evangelistas, apóstoles o profetas), pero estos hombres los escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo. Lo que ellos dicen no lo dicen como opinión suya particular. Otro Ser se expresa por ellos. Ellos transmiten la Palabra de Dios a fin de que ella llegue a todos los hombres.

Cuando nosotros leemos los escritos inspirados, comulgamos con la Palabra de Dios. Cuando en la Misa se nos lee el texto de la Epístola o del Evangelio, oímos la Palabra de Dios.

Esta palabra es un alimento

Jesús mismo lo ha declarado: «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». La Palabra de Dios da la vida.

La Palabra de Dios, al principio, creó los mundos.

Ella llamó a Abraham, suscitando en su corazón la fe, la esperanza y el amor.

La Palabra de Dios ha resonado a lo largo de todo el Antiguo Testamento, reanimando la fe, alimentando la esperanza, haciendo crecer la caridad.

Pero, «después de haber hablado muchas veces y de muchas maneras antaño a nuestros padres por los profetas, Dios nos ha hablado por su Hijo». Y El, Jesús, Hijo de Dios, es el Verbo, es decir, la Palabra de Dios, Palabra viviente de Dios viviente.

El nos dice que el hombre vive de la Palabra de Dios y que de ella se nutre. Porque la fe es una vida. Viene de Dios, es un don y se alimenta de la Palabra de Dios.

Siempre que en la Misa oímos la Epístola y el Evangelio, la Palabra de Dios entra en nosotros. Bienaventurados si la recibimos con fe y amor.

Un festín de la comunidad

Un festín no es una comida solitaria. Frecuentemente, en el curso de nuestra vi-

da, nos será preciso comer solos o rápidamente, pero en los días de fiesta sobre todo, nos reunimos en torno a una misma mesa para participar en el festín común. Un festín es siempre una fiesta.

De igual modo podemos alimentarnos de la Palabra de Dios, cuando leemos en particular o a solas el Evangelio o la Biblia. Esto de por sí es ya una comida. Pero la Iglesia nos invita cada domingo a oír en conjunto, en asamblea, la Palabra de Dios. Esta vez se trata ya de un festín.

Es un festín porque todos estamos reunidos; porque la Palabra de Dios es dada en alimento a todos; porque, además, el mensaje de la Palabra de Dios es un mensaje gozoso; anuncia a todos los que están reunidos que Dios les ama, que El les llama como a Abraham, que El les abre las puertas de la vida eterna.

Prepara a la Eucaristía

Cuando Jesús quiso anunciar la Eucaristía, comenzó hablando de la fe. Dijo en primer lugar: «Yo soy el pan de la vida. El que viene a Mí no tendrá hambre; el que cree en Mí no tendrá sed jamás».

Luego añadió estas palabras: «Yo soy el pan vivo descendido del cielo. Quien comiere de este pan, vivirá eternamente. Y el pan que Yo daré, es mi misma carne para la vida del mundo».

Igualmente, dijo en primer lugar: «Quien cree en el Hijo, tiene la vida eterna y Yo le resucitaré en el último día».

Luego pronunció estas palabras: «Quien come mi carne, tiene la vida eterna y Yo le resucitaré en el último día».

Dos festines se nos ofrece: el festín de la fe y el de la Eucaristía. Los dos dan la vida eterna y conducen a la resurrección.

Estos dos festines están relacionados. Es precisa la fe para recibir la Eucaristía. La fe será incompleta si no conduce a la Eucaristía.

El festín de la fe precede al banquete de la Eucaristía. Reanimar y aumentar la fe, es ya una preparación para la comunión. Por esto la jerarquía francesa, en su Directorio para la Misa, impuesto a todas las parroquias, recuerda esta enseñanza de la Iglesia:

«Como le Eucaristía, la palabra es un festín de la comunidad. Para alimentar con provecho nuestras almas en la mesa eucarística, es recomendable que comencemos por alimentar nuestra fe en la mesa de la Palabra».

Sobre Ordenanza Fiscal n.º 13

LA Ordenanza Fiscal número 13, establece la exacción de derechos por la Inspección Municipal de calderas de vapor y demás sistemas, motores, transformadores, ascensores, montacargas y otros aparatos e instalaciones análogas, existentes dentro del Término Municipal.

La exacción se verifica en dos momentos distintos. Una, única, a la instalación, y otra, periódica, anual, en razón de la inspección de lo ya instalado.

La tarifa grava, exactamente, lo que sigue:

Calderas de vapor para usos domésticos.

Ascensores y montacargas.

Calderas en industrias.

Motores de todas clases.

Transformadores.

Antenas de radio y televisión.

Aparatos de soldadura autógena y eléctrica.

Aparatos de proyección cinematográfica.

Hornos de fundición.

Hornos de otro tipo, en industrias.

La Ordenanza establece, en su artículo 3.º, que «todos los afectados de este término municipal, presentarán en el Negociado de Rentas y Exacciones, dentro del trimestre siguiente a aquel en que procediese a la puesta en marcha de la instalación gravada, un parte de alta sujeto al modelo».

Sin perjuicio de lo establecido en el párrafo anterior, que pone de manifiesto la obligación normal del contribuyente, cuantos no habiendo satisfecho los debidos derechos por no haber presentado la correspondiente declaración por instalaciones existentes desde primero de enero de 1.954, quieran eludir las sanciones en que han incurrido por su omisión, y cludir asimismo la correspondiente Inspección de Rentas y Exacciones, podrán hacerlo presentando, antes del 30 de Abril del presente año, una declaración, en el sentido que proceda, en la Intervención Municipal, Negociado de Rentas y Exacciones. Pasada esta fecha, se incurrirá, indudablemente, en sanción, que podrá llegar a ser del 200 por cien de la cuota no satisfecha, sin perjuicio del pago normal de ésta.

El Alcalde, JAVIER EGUREN

ECOS DE

Sobre Ordenanza Fiscal n.º 12

LA ordenanza número 12 establece la exacción de derechos por las licencias que conceda el Ayuntamiento para la apertura de establecimientos de todo tipo en este término municipal.

En principio, pues, la apertura de todo establecimiento de recreo, comercial, administrativo o industrial, debe satisfacer derechos de apertura.

Están gravados tanto los comerciantes individuales como las sociedades de todo tipo.

Se consideran como aperturas los traspasos de establecimientos excepto el caso de adquisición por herencia que satisfará el 50 por ciento de los derechos normales.

También se hallan gravados los traslados de local, si bien al 50 por ciento de la tarifa normal.

Igualmente son objeto de exacción las ampliaciones de comercio o industria o instalaciones de nuevas industrias en un mismo local.

Cuantos no habiendo satisfecho la debida licencia de apertura, traspaso, traslado, ampliación o nueva instalación correspondiente a acto ocurrido desde el primero de enero de 1.954, quieran eludir las sanciones en que han incurrido por su omisión, y cludir asimismo la correspondiente Inspección de Rentas y Exacciones, podrán hacerlo presentando, antes del 30 de Abril del presente año, una declaración, en el sentido que proceda, en la Intervención Municipal, Negociado de Rentas y Exacciones. Pasada esta fecha, se incurrirá, indudablemente, en sanción, que podrá llegar a ser del 200 por cien de la cuota no satisfecha, sin perjuicio del pago normal de ésta.

El Alcalde, JAVIER EGUREN

También en 1739 había Ordenanzas...

EN el famosísimo bando publicado por el Alcalde de Eibar, don Diego de Zezell, el 10 de octubre de 1739, entre otras rígidas disposiciones figuraba la siguiente: «Que ningún vecino ni morador de esta villa fume tabaco de hoja en la plaza ni calles públicas, debiendo de hacerlo dentro de alguna casa o en extramuros de esta villa, bajo la pena de cuatro reales de multa y tres días de cárcel por cada vez».

No serían tan abundantes como ahora, pero también los tenderos estaban en la obligación de cumplir ciertos requisitos, como bien claramente se desprende de esta curiosa disposición:

«Que en las tiendas tengan provisión de tinta, papel y plumas de buena calidad; y de no hacerlo así se ordenará el cierre de sus establecimientos».

Esto, a nuestro modo de ver, está indicándonos que, aun en aquellas lejanas fechas de 1739 no debía ser analfabeta la población eibarresa.

Lo que más llama la atención en todo el contenido del bando es la obligación que tenían todos los moradores de Eibar a poseer huertas propias.

Esto nos da idea de lo reducido que tenía que ser su casco urbano en aquella época.

«Que todos los moradores tengan huertas o las arrienden para hacer hortalizas, conforme tiene acordado esta villa».

Para poder arrendar es preciso poseer, y ningún eibarrés del año 1739 debía estar desprovisto de huerta.

Para cumplimentar este requisito en este año de 1959, obligándole a cada vecino de Eibar a tener su huerta propia, se necesitaría media provincia.

¡Cómo evolucionan los tiempos, lo mismo que los hombres!

Y... en lo que respecta a la moralidad pública, al cierre de los establecimientos y demás aditamentos, aquí tienen ustedes una prueba fehaciente:

«Que en las tabernas no tengan naipes, ni permitan se juegue en ellas vino ni dinero, bajo la multa de 15 reales y ocho días de cárcel por cada vez a los taberneros, y a cada uno de los jugadores que se encontrasen jugando, seis reales de multa y seis días de cárcel».

«Que nadie, durante la noche, desde las ocho en adelante en tiempo de invierno, y desde las nueve en verano, tenga bajo ningún pretexto gente en su casa en zambras, jugando o bebiendo, bajo la multa de doce reales por persona, y doble al dueño de la casa, con su castigo de cárcel correspondiente».

¡Qué contraste con los tiempos actuales!

Las Ordenanzas Municipales de Exacciones

Ordenanza número 40: Arbitrio sobre traviesas en espectáculos públicos.

Ordenanza número 41: Recargo Municipal del 25 por 100 sobre las cuotas del Tesoro de la Contribución Industrial y de Comercio.

Ordenanza número 42: Recargo Municipal del 32 por 100 sobre las cuotas del Tesoro de Utilidades.

Ordenanza número 43: Recargo Municipal sobre el Impuesto del Estado que grava el consumo de gas y electricidad con destino al alumbrado.

Ordenanza número 44: Participación del 10 por 100 sobre los ingresos de la Contribución Rústica y Pecuaria.

Ordenanza número 45: Arbitrio sobre el consumo de carnes frescas y saladas, volatería y caza.

Ordenanza número 46: Arbitrio sobre el consumo de pescados y mariscos finos.

Ordenanza número 47: Arbitrio sobre el consumo de bebidas espirituosas, espumosas y alcoholes.

Ordenanza número 48: Impuestos sobre vinos, chacolí y sidras de todas clases, sin embotellar ni marca, cualquiera que sea el uso a que se destinen.

Ordenanza número 49: Arbitrio sobre el incremento del valor de los terrenos sitos en la Villa de Eibar (PLUS VALIA).

Ordenanza número 50: Recargo Municipal del 10 por 100 sobre las cuotas del Tesoro de las Contribuciones Urbana e Industrial y de Comercio.

Ordenanza número 51: Arbitrio sobre Pompas Fúnebres.

Ordenanza número 52: Tasas por la prestación de servicios municipales de limpieza e inspección de conductos de humo.

Ordenanza número 53: Derechos y tasas por servicios especiales del personal de arbitrios municipales y por concesiones de depósitos administrativos.

Ordenanza número 54: Recargo en el arbitrio provincial sobre el Producto Neto.

Ordenanza número 55: Participación en el Arbitrio sobre Riqueza Provincial.

Ordenanza número 56: Arbitrio sobre la Riqueza Urbana.

Ordenanza número 57: Arbitrio sobre la Riqueza Rústica y Pecuaria.

Ordenanza número 58: Vinos comunes o de pasto.

Ordenanza número 59: Arbitrio sobre solares sin edificar.

Ordenanza número 60: Arbitrio con Fin No Fiscal sobre las estaciones terminales o iniciales de líneas o agencias de transportes de mercancías instaladas en el Centro de la Villa.

Ordenanza número 61: Derechos y Tasas por alquiler o uso de efectos municipales.

Ordenanza número 62: Arbitrio No Fiscal sobre fechadas que no sean objeto de limpieza y adcentamiento.

ARTE Y LITERATURA

Un autor: M. Van der Meersch

Nacido en Roubaix (Francia), el año 1907, pasó los primeros años de su vida en la localidad de Tourcoing, donde cursó los estudios primarios, ampliados más tarde en Lille, en cuya Universidad se licenció en Derecho.

«Lempreinte du Dieu» (La huella de Dios) le valió el Premio de la Academia Goncourt correspondiente al año 1936, haciendo el número treinta de los que gozaban este preciado galardón. Hasta este momento, el joven escritor era escasamente conocido fuera de determinados círculos literarios, y la obtención de dicho Premio vino a abrirle de golpe las puertas de la fama, aunque su verdadera popularidad se la dió la novela «Cuerpos y almas», aparecida en 1943 y de la que, a pesar de lo que fué discutida, especialmente en los medios médicos, se vendieron el mismo año de su publicación 20.000 ejemplares en el mercado negro y a un precio muy superior al oficialmente fijado por el editor. El camino de la celebridad se hallaba expedito para él y supo aprovecharlo publicando sucesivamente «María fille de Flandre», «Femmes a l'encant», «L'Elu» y «Echeurs d'hommes».

El día 15 de enero de 1951 falleció en Toquet dentro de la Iglesia católica, a cuya religión se había convertido últimamente.

Sus principales obras traducidas al castellano, son las siguientes:

LA CASA DE LAS DUNAS (1932).— Aventuras de un contrabandista al que su propia mujer ha instigado a este lucrativo negocio al margen de la ley. Al final acaba regenerado.

Novela crudamente realista.

LA HUELLA DE DIOS (1936).—Desarrollada su primera parte en una taberna donde los instintos se desbordan en medio de un ambiente repulsivo y soez, tiene la segunda como motivo principal un adulterio presentado como un agradable estado. Completamente amoral y tendenciosa.

CUERPOS Y ALMAS (1943).—Novela de escaso argumento, cuya acción transcurre en una clínica y que pretende ser un alegato desgarrador contra el mercantilismo de la clase médica francesa. Muy buena su parte temática y de estudio psicológico de los personajes. Desagradable por el crudo realismo con que se presenta el ambiente de hospital en que transcurre toda ella.

EL PECADO DEL MUNDO.—Autobiografía en la que la protagonista va evocando su infancia y adolescencia en uno de los más infamantes barrios parisinos. Relato de miserias y sufrimientos.

EL ELEGIDO.—Tragedia íntima de un matrimonio en el que el marido, tuberculoso, ama locamente a su mujer, que no le corresponde ni está dispuesta a los sacrificios que exigen su estado y el riesgo del contagio. Novela de asunto denso y dramático.

INVASION (Invasión 14).—Diversos episodios de la dura lucha por la vida de los moradores de un pueblecito francés ocupado por los alemanes durante la primera guerra mundial. Respira cierta espiritualidad y patriotismo.

EL CORAJE DE VIVIR.—Historia de un obrero militante de las J. O. C. francesas, que tiene que luchar contra el ambiente desmoralizado y materialista de una gran ciudad fabril. Su carácter aleccionador surge del contraste con la cruda exposición de la degradación moral de los compañeros del protagonista.

Maxence Van Der Meersch es uno de los escritores más representativos de la inquieta generación actual sacudida por la brutal conmoción de dos guerras casi consecutivas y que tan profundamente han alterado los valores espirituales del mundo. Educado en un ambiente materialista, orientó su producción literaria desde los primeros momentos hacia el realismo, pero con manifiesta tendencia a calar muy hondo dentro de él, no quedándose en la superficie de las acciones humanas y lo puramente descriptivo de ambientes y situaciones, como la mayoría de los escritores de esta escuela, sino derivándolo hacia las motivaciones internas de esos actos, como si pretendiera llegar al alma a través de las miserias y degradaciones de los cuerpos, lo que se traduciría en la segunda etapa de su vida literaria, después de su conversión al catolicismo, en cierta intención moralizadora y apologética, que a veces resulta dificultada por el excesivo realismo que nunca se decidió a abandonar.

Como la mayoría de los novelistas conversos, ofrece el autor de «Cuerpos y almas» una gran diferencia, desde el punto de vista religioso y moral, en las dos etapas literarias de su vida, separadas por el hecho de su conversión. Por eso, las primeras obras de Van Der Meersch son puramente materialistas, peligrosas para la mayoría de los lectores y algunas reprobables en absoluto, mientras que las últimas aparecen impregnadas de espíritu religioso, aunque el naturalismo que las sigue presidiendo no las hace apropiadas para todos, por lo que, pese a su tendencia ejemplar, deben reservarse a personas debidamente formadas.

JOSE MANUEL VIVANCO

«PORQUE NO SABEN LO QUE SE HACEN».—Triste historia de un joven de posición acomodada, que habiéndose unido ilegalmente con una obrera, la ve morir poco después de tuberculosis, dejándole a él atacado del mismo mal. Pretende explicar las caídas del protagonista por la educación sin fe religiosa que recibió. Lectores de sólido criterio.

UNA ESCLAVITUD DE NUESTRO TIEMPO.—Terrible alegato contra las leyes francesas, que el autor considera culpables, por su tolerancia, del incremento de la trata de blancas en el país. Lectores cultos.

EL CURA DE ARS.—Breve exposición de la vida del Santo, escrita con vigor condensado y profunda admiración. Publicada con censura eclesiástica.

SANTA TERESITA DE LISIEUX.—Obra con notables errores históricos y grave tergiversación del mensaje teresiano. Los textos intercalados de la autobiografía de la Santa están mutilados y la falsa y tendenciosa descripción de un Carmelo resulta también un manifiesto ataque a la vida religiosa. Obra que, en conjunto, ofrece gran peligro para la mayoría de los lectores.

EL DOCTOR JIVAGO (Crítica)

El modo y estilo de la gran novela tolstoriana, minuciosa y lenta hasta la morosidad, el autor ruso Pasternak, recién laureado con el premio Nóbel, ha escrito un relato que abarca cuarenta años de la vida de su país, a partir de 1905. Con eso queda dicho que el lector recorre con el personaje central los grandes acontecimientos de la historia contemporánea, la primera y la segunda guerra mundial, la revolución comunista de Lenin, el imperio de Stalin. El protagonista de la novela es un revolucionario idealista que se va llamando a engaño conforme avanza el tiempo y abomina del sistema que se ha montado en nombre de la libertad. No se crea por eso que se convierte a nada: continúa en su postura de 1905 y señala el amor de los demás.

Sería curioso poder saber lo que hubiera ocurrido si Pasternak no obtiene el premio Nóbel o no le obligan a renunciar a él. ¿Sería el mismo de todos modos, el éxito de su novela, que multiplica ediciones por todo el mundo? A nosotros nos parece buena, aunque de una gran lentitud. Pasternak es un poeta más que un novelista. Ideológicamente despierta simpatía la actitud valerosa del autor. En el orden religioso denota esa vaga religiosidad temperamental de los rusos no dañados por el ateísmo comunista. Conviene, sin embargo, librarse del error simplista de pensar que al resultar Pasternak contrario a Stalin, ya por eso es de ideología intachable.

Con salvedades. Personas formadas.

EMAKUMEARENTZAKO

Ama diran eta izango diranentzako sei berba on



ORAIN urte asko ez dirala emakume on asko ilten ziran ama izatean. Eta umetxo asko etozan ilda mudu onetara. Orre-gaitik amatasuna bildurgarri egiten zan.

Gaur, gauzak bestera jo dabe. Garbitasun geiagoak eta mediku-jakintzak asko egin dabe orretan. Entzun, ama, konseju batzuk:

Biena jan ete bear dozu?

Bientzat jan bear izateak, ez dau esan gura biena jan bear dala. Larregi jatea da ama barri batentzat arriskurik aundiena. Laugarren illabetera arte, ez dau andreak len baño geiago jan bearrik. Gero, ostera, gitxiago: berak jaten dauazan eundik bi edo zazpi bakarrik; amargarren partea be ez. Naikoa dau ama barriak gose danean jatea.

Loditzea ez dau ona. Ama barriak ez dau bere pixuan bederatzia edo amabi killotik gora irabazi bear. Kaltegarri berarentzat, eta biarko aurtxoarentzat.

Zer jan bear ete dozu?

Ez dago erregla bat guztientzako. Gazteak eta bear egiten dauanak geiago jan bear, seguru.

Gitxi gora bera amen egun guztiko otordua:

—Litro bat esne, umearen azurrak ondo formatako bear diran kalzio eta fosforua deroazalako.

150 gramo gaztai.

—Arrautza bat, burdiñea eta bitamiñak daukazalako. Gibeleda badaukazu, bapez arrautzarik.

—90 edo 100 gramo okela.

—Berdura eta fruta asko. Ogi gitxi. Arrain preskua, astean bein edo bitan.

Gatzik artu bear?

Askotan medikuak gitxiago artzeko aginduten dabe eta loditu egin arazten daualako. Guztiz itxi bearrik ez daukazu.

Zerbezak kalte egiten ete dau?

Ez onik ez txarrik ez dau egiten. Baña bai loditu. Eta lodi egotea kaltegarri da ama batentzako.

Kafea eta likorrak?

Kafea, bere neurrian, ona da. Goizean jikaratxu batek eta eguerdian beste batek ez dautsu kalterik egingo. Baña nerbiosa bazara, kontuz.

Likorrik, ostera, bape ez edatea oba. Likorrak lenengo zure odolera doaiz eta gero umearenera. Ardu apurtxo bat artu ete zeinken? Ur gaz nastauta bai.

Zer ez dozun jan bear?

Iru eratako janariak ez dozuz jan bear:

—Len be nekez dijeriduten zenduzanak; orain nekezago sartuko dozuz-da.

—Janari gogorregiak: okelak, asko jaten danean, eta arraiñ batzuk: angulak batez be.

—Prijiduak, saltsak eta dijeriduteko gatx diran orreik. Gibelak lendik be badauka ama barriagan lanik asko.

ERROMA'RA BEGIRA

AINTZINA baten ba ei ziran Eibar'en lagun bi beti biarrari nundik zirkin cingo ibiltzen ziranak. Euren artian amaika buru-kantatzte izaten ei eben boltzillorako lain diru billatzen. Da bein, Sanjuanak urreratu ziran ta zinc modurako makiña bat jirau eben, nok daki nundik, zulo batetik begiratuta santuak ikusten zirana, barraketan ipiñi-ta diru mordo bat irabasteko asmoz aze pozik ebizen. Batak bestiari esaten ei etzan: «Oingo munduan zenbat biar ein biar dan biarririk ein harik bizi izateko», ta bestiak, «Bai egia dok; baña, jenterik etorriko ete jakuk gero?», ta beste lagunak tranquil erantzun ei etzan: «Bai gizona, bai. I ezari orrekin larritu, inguruan azaltzen diran lelo arpegidun guztiak neuk pillatuko jituau gure makiñara».

Sanjuanok eldu ziran eta bata sartu zan makiña barruan eta bestia kanpokaldian jentiarri diarka: «Mundua ikusi nai dabenak, begiratu deiala zulo ontatik!; Paris, Londres, Nuebayork, Tokio, danak ikusten dira errialategaitik. Laster urreratu zan jentia eta an euazan makiñonduan txandarik artu ezinda. Bestiak ba-ziarduan barruan kirten edo manibela bati eraiñaz santuok pasatzen, eta alakoren baten deitzen detsa kanpoko lagunari ixillikuetan:

—I, makiña aberiatu dot eta ezin juat santorik pasau.

—Ba konpondik aguro, ainbeste jente zain daukagula dirua galtzen gauz da.

—Ezin baña nik konpondu etxakiat onen barri-ta.

—Ba, zeozer eir biok!... nai ta naiez!... Besterik ezian eure ipurdia erakutsi.

Bestiari berriz inporta zetzan bost orregaitik, eta beste barik prakak bajatu ta laster erakutsi eban.

Ikusten euana Azkoiti aldekoen bat zan eta arrituta esan ei eban:

—Aizu; nik errialekoa pagatu det eta ez-det emen ezertxo ere ikusten. Zer demontre ote da or agiri dan ori?

—Erroma, — esan ei etzan besteak nasai asko.

Erroma?; ba ez du orrek iñolaz ere antzik.

—Antzik ezdaukala? Urreratizu geiago zurrori eta laster jakingo dozu antzik daukan ala ez.

UMIEN GAUZAK ETE DIRA?

XABIER mutil biurri ta gaiztua zan. Beti mutil txikiari joten, gauzak apurtzen, kristal triskartzen, kaixolako txorieri arrika, dendetan eta karamelo saltzallieri gauzak arrapatzen..

Beiñ baten, ausuan ollo eder bat ill eban. Asarratuta, jibia juan zan Xabier'en aitarengana. Onek beriala bialdu eban esanaz:

Zer egingo diozu ba. Umien gauzak dira. Ta gaiñera aiñ da grazia aundikua!

Xabier eskolara juan biarran, mendirutz igo ta madari lapurtzen jarduten eban. Eleizara zoian amandretxo bati traba aundi bat ipiñi eutsan. Andratxua jausi ta miñ artu eban. Eleizan be, Xabier zarata ta barreka ibiltzen zan.

Abade batek esan eutsazan gauza auek bere aitari. Baiñak onek hardin erantzun eban:

—Zer egingo diozu ba? Umiak dira-ta. Bai! Oso grazia aundikua da gure «granujia».

Orrela urte batzuk pasatu ziran. Xabier mutil aundi egin zan. Baiñan ez eukan aitaren bildurrik. Berak nai ebanean etxetik urten, etxera-etorri...

Biarran zebillen, baiñan iñork ez ekian zenbat irabazten eban. Berak nai ebana bakarrik lagatzen eban etxian.

Egun baten, aita kontuak artzen asi zan semeari. Onek era txarrian erantzun eutsan. Beroaldian, aitak eskua jaso eutsan semia beerratuko ebalakuan. Bai zera! Semiak aitari arpegi emon eta makil bat artu eta aita astindu eban lurrian jausita ipiñi arte. Gero, kalera bere lagun gaiztuengana juan zan aita aiñ gaizki lagata.

Aita gaxua lurrian negarrez zeguan, jaikitze gauza ez zala. Orduan etxeko loritua asi zan kantari.

—Zer egingo diozu ba? Umiak dira!

Eta aitari ez zion grazirik egin kantu arek. Biotza negarrez, esan eban: ezta iñoren kulpa! Neure errua da. Txikitzen ez neban jakin semia ondo asitzen!

Aquellos eibarreses estaban de merienda en un bar. Uno de ellos, fijándose en el reloj de pared, dijo a la etxe-koandre:

Zu, etexekoandre, ¿zer dauka erloju orrek? (Qué le pasa a ese reloj).

—Eztabill. Eztakit zer emongo neukian ibiltzarren. (No anda. No sé qué daría por arreglarlo).

Uno de ellos hizo saber a la dueña que su amigo, otro de los comensales, entendía mucho de estas cosas. A lo que la dueña hizo saber que de arreglarlo, no tendrían que pagar la merienda.

Empezó su faena el técnico y, en efecto, logró poner en movimiento el péndulo. Satisfechos dueña y clientes, salieron éstos a la calle. Al punto, desde el balcón, grita la dueña:

¡Gizonak! Zer da au? Kanpaiak jo ta jo diardu. Berrogei baiño geixago! (Oigan! ¿Qué es esto? Está tocando más de 40 campanadas!)



humor eibarres



A lo que contestó el técnico:

¡Ez eztutul Etorriko da berera. Atrasaak joten diardu.

(No se apure, señora. Ya se normalizará. Está tocando las horas atrasadas).

—vvv—

Beti lez, a placentxiatarra berandu juan zan etxera. Andria bronka botatzen asi baiño lenago, bera asi zan berbetan:

¡Ai andra! Eztakizu zeñ il dan! Ambrosio karnizerua ilda. An ibilli gara medikuari deitxu, abadiari bardiñ. Bai, ointxe arte.

Baketu zan andria ta negar egiteko be ez jakon asko falta. Urrengo goizian, juan da gizona biarrera ta andria, plazan ta kaliañ, an zebillen batari ta bestiarri esaten Ambrosio karnizerua ill zala.

Alakoren baten, andra batek esan cutsan: ¿Abrosio karnizerua ill dala? Baiñan ointxe bertan neuk ikusi dot barren...

Lotsatuta juan zan gure andria etxera. Eguardian, asi zan bronka botatzen gizonari. Gizonak, ordia, esan cutsan:

Baiña, andra, ezendun ikusi zelan kiñu egiñ neutsun ala?

ORDENANZA MUNIZIPALAK EUSKERAZ, ELEZINUETARAKO

DON Pedro Cano y Mucientes, 1754' tik 1758' garrenera Gipuzkoako korrejidorea izan zanak, emon zituan, probintzia guztirako, ordenanza berriak eta ara zelan itxuli zituen Eibar' en euskerara erriari aitzen emoteko. Ezta ain euskera ederra baiña baditu zenbait gauza jakingarri ta ziz da mitz emotera goiaz bere berri:

1.—Jaunak, en resumidas cuentas, onek esan gura dabena da, ze etzeila izan inor bere atrebiduba, elejitzera, Alkaterik personarik, seña baita espada persona onrrauba, Idalgua Aberatsa, da Erraitzak daukazana, da gizon abonauba da ofizio txarrik estaukana, baita bere etzeilla izan ofizialik edo ofizialerik soldau danik, Errege majestariaren errejimentuba serbitzen dabenerik ezta bere idakortzen da eskribitzen eztakixanik eta bardin loten badau, alakorik, izango dabela, bi milla marabidiren multia, da Iakin da egon deilla.

2.—Baita bere erriko alkatiak etzaixala permitidu egitia ejekuziñorik bere flojedadez Datozianian Juezak Kanpoetatik, inor artzera bere Jurisdiziñuan, o preskisa egitera edocein bere persona, ya Zedulekin, o probisinuekin zegatik lefengo biar dabe izan instrumentubonez examinauabaz, Junta, o Diputazinuban, da enconbiar Jakiela, uso korresponditzen dan legez, da Agintzen dan legez bigarren Legia Probintziako fueruak, zeina baita esaten dabene legez titulo ogeita bat garrenak.

3.—Baita bere Alkate Ordinariuxa Erriguztietakuak Eskribaurik iltzen danielan egin biar dabela, Alkate Jaunak, Inbentariu barrixa, Numeritxan Dagozan, errejiztruena, Liburu guztiena, da Papel suelto guztixena. Eskribauba II orduko baldin numeral bada, eta inbentariuxau, akabau deinian beriala, da denporarik galdu бага, Alkate Jaunak, bialdu daixala testimonio bat Diputazionora, da baldin egiten espadau izango dabela multia, Alkate Jaunak, da errejidore Jaunak, berrogeta amarna dukat bakotxak.

4.—Bata bere Elektoriei ots egiten deuzenei Eleziñuetarako Alkate Jaunak Eleziñua egiteko, edo nonbramentua Alkatiak, Errejidorik, zindikubak eta beste erriko empleo guztiak urtebarritik aurrera, izan biako dabeneak, egiten badabe, Eleziñ Txarrik, eta onek izaten badabe, kiebrarik, edo jaten badabe erriko errentak, Elektoriak, eurak izan biako dabela fixadore da abonadore, da pagau izan biako dabela aren falta guztixak Zergaitarren, Errixak ezabela biar perjuiziorik ez kiebrarik da ezabela Pagauko, elektoriaren Kulparik, berak baiño da Kontuban egon deiala.

5.—Baita bere Justizia, errejimentu guztixa egon deilla Kontuban da Kuidado egin deixela, baita prozedidu bere Jitanuen bagamunduen, da pekatu Publikuan dabilzanan Jangoikuak bildur бага, Baita bere emezenbaubak, izan deiala Kastigaubak eta desterraubak.

6.—Baita bere Alkate Jaunak daukala fakultadia moradore guztiak erriatik botatzeko, urte bete irago ezker baldin presentazen ez-bajako bere noblezia o Idalgixa, egiña Provintzian

usatzen dabene legez eta lenagotik egon ezker notifikauta edocein bere Alkate Jaunek.

7.—Baita bere erriko dan Alkate Jaunak etzaixala permitidu personai ezkontzetara Juaterik, irugarren graduari aide eztanik, eta kontu izan deikiala begiratzia ezkontzak diranian espada ere multaua izango dala.

8.—Baita ere egon deilla Kontuban Justizia Errejimentu guztixa etzeilla nonbrau eskribautzat, abaderen Kumerik berrogeita amar dukaten penan bakotxak.

9.—Baita bere Justizia rejimentubak errixan izenian artu dirurik Zensora motibuak, da prepestuak daukazala pentsauaz eta nezesidade aundirik, da urjentziarik baleuka Konsejubaren izenian fakultade errial бага, da bardin onela atrebimenturik artzen badabe prozediduko dala persona onen Kontra rigorosamente Legiak agintzen dabene legez, eta egingo dala, onelako Zensuaren Erredenzinua Alkate Jaunaren, Errejidoren, eta zindikubaren azientetatik, da erri noblea, izango dala libre da exento onelako zenzuetatik.

10.—Baita bere Justizia, Errejimentubak, etzaixala permitidu plaza publikuan taubolinik, ez atabalik, ez fiestarik Jai kendu, da reformauta dagozanetatik, Aita Santubak kenduta Daukazanak.

11.—Baita bere Justizixak prokurau Daixala kuidado eta bijilantzi andixarekin Kastigatzia erregeren kontra dabilzananak, kontrabanduan tabakuak pasatzen Gastelera, Errege Majestariaren interes errialaren Kontra eta onek, daukazala señalauta pena andixak, Kastigubak, ala Konsejo realak ifinita, baita bere gure Probintziak Dekreto, eta zedula errial askotan geure onerako, baita bere galdu etzeitxian geure Ama Probintziakuan fueruak seiña baita konbeni Jakuzan, geure libertaderako, da Petxupian ez egoteko.

12.—Baita bere etzaixala permitidu Justiziak artzia ta usatzea tabakua esaten deusena rapé frantziakua zeña bata daguan debekauta Geure Errege ganik, bosteun dukaten multtiaren azpizan da estableziduta dagozan penen beian da izateko onelakuak desterraubak errixonetatik.

13.—Baita bere Justizia Jaunak Probintziako erri guztietakuak bialdu daixela urtebarriko illian, zeña baita ustarrillian urte guztietakuan testimonio orjinala erriko Kontu munizipaletakua gastelako Konseju Errialera, da Errege Majestariaren eskribau nausi Kamarakoaren eskubetara berrogeta amar milla marabidiren penan, da osteruntzian izango dala geure erregeren Kastiguba, o Grazixa bere borondatera.

14.—Baita bere Justiziak prokurau Daixala, oserbau eragitia kortezia falta бага Korrejidore Jaunak emo-eban autuba Arrateko fiesten gainian, baita bere Probintziako Dekretuan gainian zeinetan Kontenitzen dan debekatzia Kazia, eta Peskia Multa andixen gainian, da presente euki daieia astu бага.

15.—Baita bere gorde deilla Kunplidu ta ejekutau esaten dabene legez gauza guztian orainengo autuba gure Korrejidore izan zana Probintzia onetan Don Pedro Cano Mucientes, baita bere geruago etorri izan diran Dekreto Errialak.

CINE



ULTIMOS ESTRENOS

QUINCE BAJO LA LONA, española, dirigida por Agustín Navarro. Calificación moral: 2, jóvenes.

—En la línea rosa que impera en parte de nuestro cine.

LAS DE CAIN, española, dirigida por Antonio Momplet. Calificación moral: 2, jóvenes.

—Bien lograda la época. Bien poco.

LUNA DE VERANO, española, dirigida por Pedro Lazaga. Calificación moral: 3, mayores.

—Simple y evasiva.

CANTO PARA TI, española, dirigida por Sebastián Almeida. Calificación moral: 2, jóvenes.

—Pero ¿no se había olvidado el folklore cinematográfico?

EL UNICO EVADIDO, inglesa, dirigida por Roy Baker. Calificación moral: 2, jóvenes.

—La sobriedad inglesa no basta. El relato es muy interesante. Puede verse.

LA MURALLA, española, dirigida por Luis Lucia, e interpretada por Armando Calvo, Irakema Dilian y Marta Padovan. Calificación moral: 2, jóvenes.

—Aceptable adaptación cinematográfica de la famosa obra teatral.

EL RUISEÑOR DE LAS CUMBRES, española, dirigida por Antonio del Amo, e interpretada por Joselito Jiménez y Roberto Camardiel. Calificación moral: 1, todos, incluso niños.

—Otro ruiseñor... Hasta que llenemos una jaula no van a parar.

MELODIA INTERRUMPIDA, norteamericana, dirigida por Curtis Bernhart, e interpretada por Glenn Ford y Eleanor Parker. Calificación moral: 2, jóvenes.

—Buena idea estropeada por el cántico, que detiene hasta el sueño del espectador.

EDDY DUCHIN, norteamericana, dirigida por George Sidney, e interpretada por Tyrone Power y Kim Novak. Calificación moral: 2, jóvenes.

—Bien dirigida, pero con un guión de risa. Y nos reímos.

LA TIRANA, española, dirigida por Juan de Orduña, e interpretada por Gustavo Rojo y Paquita Rico. Calificación moral: 3 R, mayores con reparos.

—La Tira... na. Bueno, bueno... Malo, malo.

CONSPIRACION DEL SILENCIO, norteamericana, dirigida por John Sturges, e interpretada por Spencer Tracy y Robert Ryam. Calificación moral: 2, jóvenes.

—Buen guión. Buena dirección. Y fabulosa interpretación del viejo Spencer.

MIRAR Y SEGUIR LA CENSURA

El tema de la calificación moral de los espectáculos, en el que tanta tinta y tanta saliva vienen invirtiéndose, ha merecido la atención de la Comisión Episcopal de Ortodoxia y Moralidad, supremo organismo eclesiástico nacional en asuntos de este orden.

Los seis prelados que lo componen han hecho público un documento que reprodujo íntegramente «Ecclesia» dedicado a valorar lo que para un católico en España debe significar la clasificación moral sobre espectáculos que circulan con etiqueta eclesiástica nacional. Ser católico implica, aquí y en Montevideo, haber aceptado de corazón las verdades del catecismo y estar dispuesto a obrar en consecuencia. Esto obliga, a renglón seguido, a informarse sobre la bondad o malicia de cuanto se nos pone por delante para aceptar o rechazar, según el caso.

La Iglesia, que nos conoce bien, ha procurado, sobre todo en los casos de peligros «masivos», instalar sus semáforos con el encargo de que miremos el disco. No mirar o no hacer caso de lo que indica equivale a estar dispuesto a lo peor, y ya sabemos que en el pecado cristiano la intención es lo decisivo. En el caso del cine, la censura de la Iglesia es un aviso autorizado y paternal, cuyo olvido voluntario o contravención supone un descuido grave de por sí, según los documentos pontificios.

Para simplificar hasta el máximo esta «averiguación» del fiel cristiano, la Iglesia ha montado oficinas de carácter nacional que emitan dictamen válido para todos los católicos. Estamos obligados a conocerlo y a seguirlo y a respetar la escala de mayores, jóvenes, niños y «reparos» que se apliquen a cada espectáculo.

En el fuero de la conciencia y para cada persona en concreto han de aplicarse aquí las doctrinas sobre el peligro próximo y remoto, la del escándalo, la de la cooperación al mal, el respeto a la autoridad y algunas otras, en las que podrá apoyarse —mejor que sea juez el confesor— la presencia de un católico en una fila de butacas.

UNA PELICULA

El tren de las 3,10

El tuerto es el rey del país de los ciegos. Por eso esta es la película de la semana. En realidad, también podían haberse puesto en este recuadro de la película a «Quince bajo la lona» o «El único evadido». Si la balanza se ha inclinado por ésta, ha sido por apreciar en ella un intento más serio de presentar un problema humano. Este es el del cumplimiento del deber, frente al encogimiento de hombros de los demás ciudadanos. El tema no es nuevo. Hasta el nombre del «film» se parece demasiado al de «El tren silbará tres veces», que aquí se presentó con el título de «Solo ante el peligro». El granjero-tirador que se hace cargo del cuatro, para llevarlo al tren, mientras los demás, menos un borrachín, se lavan las manos, es toda la trama, que se realiza en interiores. El movimiento en el interior de los personajes es superior al de la acción de éstos. Y cinematográficamente está más conseguido. La cabalgada hasta el tren es infantil. Que es el defecto del que se resiente la película. La interpretación, ajustada a los cometidos designados; pero sin excesos.

Ficha: Norteamericana, dirigida por Delmer Daves, e interpretada por Glenn Ford, Van Heflin y Felicia Farr. Calificación moral: 3, mayores.

NOTICIA: Premio para «EL VIEJO Y EL MAR»

SU Eminencia el Cardenal Felín ha hecho entrega al señor Kope, de la Warner Bros, del Gran Premio de la Oficina Católica Internacional del Cine, concedido al film «El viejo y el mar». Noticia aleccionadora para los pesimistas, los enemigos del cine, los que creen que el cine no puede recoger el testimonio de la bondad humana.

Escenas del CINE

El cineasta americano Gordon Douglas ha compilado las 10 escenas más conmovedoras vistas en el cine durante los últimos treinta años. Son las siguientes:

1.—Wallace Beery pega al pequeño Jackie Cooper en la película «El campeón».

2.—Vivian Leigh llora y rie mientras la llevan al manicomio, en «Un tranvía llamado Deseo».

3.—Jane Wyman en la escena del «Pater Noster», en «Belinda».

4.—Harold Russell, ex combatiente mutilado del brazo, se casa con la bella Gathy O'Donnell, en «Los mejores años de nuestra vida».

5.—Norma Shearer abraza a Frédéric March, que regresa mutilado del frente, en «Cadenas».

6.—Bette Davis queda ciega mientras cultiva tulipanes, en «Ocaso».

7.—Judy Garland anuncia a los espectadores de una fiesta benéfica que quiere asumir el papel de marido separado, en «Ha nacido una estrella».

8.—Charlie Chaplin encuentra a la florista que ha salvado de la ceguera, en «Luces de la ciudad».

9.—Merle Oberon en la escena de la muerte, en «Cumbres borrascosas».

10.—Eleanor Parker, detenida, en la escena en la que se separa del niño nacido en la cárcel, en «Primera culpa».

EL GRECO Y TOLEDO

Por Gregorio Marañón

EL proceso de la creación del Greco es, en realidad, como un esquema, apasionante por su claridad, del gran problema, bien conocido, de la creación genial. La función que caracteriza al genio es la creación de formas desconocidas de lo que está desde el principio creado. Todo ser vivo, aun el más humilde, crea sólo con vivir. Vivir, en cada instante, es la máxima creación, porque es una victoria actual frente a la muerte, y, además, vivir es la posibilidad de reproducirse y, por tanto, en cierto modo, de superar a la muerte. Pero la creación del genio se diferencia de la de los hombres vulgares en que lo creado por él es algo inesperado y sorprendente. La creación de los hombres normales es sólo una rutina. La del hombre de genio está fuera de lo común, y muchas veces contra lo común, contra lo que se llama normal. De donde resulta que el genio es necesariamente anormal, palabra equívoca a la que torpemente damos un sentido despectivo, pero que muchas veces significa, por el contrario, la superación y la sublimación de las normas humanas. Esto es lo que les ocurre a los genios y a los grandes santos, que son genios también; y a los que, por lo tanto, es lícito llamar, con toda reverencia, anormales...

Que Dominico Theotocópuli tuvo, él, nativamente, la llama y el aliento creador de los grandes genios es, a posteriori, evidente. Llevaba dentro, desde que vió la luz en Creta, como una semilla misteriosa, su mundo de hombres, de santos y de interpretaciones. Pero era necesario que fructificara. El Greco vino a España a los treinta y cuatro o treinta y seis años, es decir, a una edad en que el gran artista, como cualquier otro creador, ha solido dar ya la medida de su obra; mas, a condición de que el genio haya encontrado su ambiente propicio, y si no, no; y el Greco no lo había encontrado ni en Creta ni en Italia.

La razón de que las cosas sucedieran de otro modo en el Greco, el que éste hallase en España la forma definitiva y la plenitud de su genio, está hoy perfectamente clara. El Greco, aparte de sus aptitudes pictóricas, era sin duda un espíritu superior, complejo y atormentado. Ha habido grandes pintores de genio puramente sensorial, sin que esto presuponga nada peyorativo, pues en lo sensorial se encierra un mundo psicológico y filosófico. El prototipo genial de este pintor «puro» es Velázquez. Para el pintor puro, pintar es sólo pintar bien y resolver todos los problemas de la técnica, pintar del mejor modo posible obras bellas, sin otra trascendencia intelectual que el afán estético y los tópicos sociales que en cada época constituyen una preocupación y son, por lo tanto, temas habituales del artista: representaciones religiosas y fausto cortesano en Velázquez; contrastes y juegos de luz, compasión socialista del desvalido en Sorolla, etc.

Frente al pintor puro está el pintor o el artista trascendente cuyo arte está acendrado de interna inquietud. Pinta éste, y quiere pintar bien, pero para decir algo de su alma a través de su pintura. Y lo que el Greco, prototipo de esta segunda variedad de creadores, tenía que decir o pretendía decir era aquel anhelo espiritualista que fué una de las corrientes nacidas de la fuente plural del Renacimiento, si no la más caudalosa, sin duda la que más honda penetración y la que más permanente influencia había de tener en el alma de los hombres. Ahora bien: este sentimiento espiritualista, acaso donde menos ambiente tenía era en la Italia del Renacimiento; y donde más, sin duda, en España.

Hablar del misticismo del Greco es ya un tópico; mas no un tópico que, como casi todos, encierra una fundamental verdad. En la mente actual hay muchas cosas no resueltas porque se han declarado tópicos, como del orujo, pueden todavía extraerse muchas cosas, a veces la quintaesencia de las cosas. Y este tópico del misticismo del Greco, como veremos más adelante, nos explica no sólo el motivo profundo de su venida a España, sino otras muchas facetas de arte y de su vida, sobre todo lo que se ha llamado su extravagancia y su locura, que dejan de parecerlo y de serlo en cuanto se interpretan como un delirio espiritualista. Este, aun en su forma más noble, el misticismo, es, como la misma Santa Teresa lo definió, «un glorioso desatino, una celeste locura»; y puede dar al vulgo la impresión de demencia hasta que se le agrega el adjetivo dignificador...

La reliquia del alma oriental que persiste en Toledo es lo más singular del venerable caserío. Siempre he protestado de que a Toledo se lo considere como una ciudad castellana, porque es una ciudad oriental, avanzada en el Oeste que aspira llegar al Atlántico misterioso, meta de todos los grandes sueños de entonces y que sobre las rocas del Tajo se tendió a descansar; y allí quedó para siempre, petrificada, en esa vida de arrabal del Oriente que consituye su encanto mayor.

Y no sólo el caserío, sino el paisaje, a la izquierda del río, que es un trasunto de la Tierra Santa, donde los olivos parecen sagrados y los rebaños de ovejas tienen un misterio bíblico; y donde unas huellas en la tierra, olorosa de romero, pudieran ser las de los pies de un profeta...

Siendo católico íntegramente, se podía serlo, no de dos maneras, sino con dos matices diferentes, igualmente ortodoxos; uno, impregnado preferentemente del Antiguo Testamento, de la historia y de las leyendas de los pueblos milenarios, de la majestad del Moisés legislador y de los metafóricos trenos de los profetas; y otro, el de la vida redimida, iniciada con Cristo, llena de claridad y comprensión, cuya suma es la caridad; la del que crec en lo viejo y en lo nuevo, pero que construye su sentido religioso a partir de los Evangelios y de la prodigiosa floración de santos que los siguen, santos de carne y hueso, que todos pudimos conocer, que pueden volver a aparecérsenos, sin el acento fabuloso que tienen los pobladores de los libros sagrados anteriores a Cristo. Cristo se hizo hombre para todo, incluso para dar proporciones humanas a la Historia.

La primera actitud, la del Antiguo Testamento, era, naturalmente, la habitual en los cristianos nuevos; o en los viejos, pero imbuidos de la influencia legendaria del ambiente oriental. Casi todos los místicos españoles fueron así, por ser muchos de ellos cristianos nuevos y por influjo misterioso del medio, y lo fué el Greco, instruido por los monjes de Creta en la teología de la Bizancio cristiana; y lo eran grandes masas de españoles gracias a la reciente conversión de muchos hebreos y a la copiosa mezcla, antigua, de la sangre autóctona con la sangre israelita. Esto quería significar Barrés cuando al hablar de los toledanos decía que muchos, bajo su catolicismo sincero, tienen el alma semita.

Pero acaso el testimonio más importante, yo diría el más impresionante, en esta interpretación bíblica de Toledo, es, por la pasión con que la expuso y por la insigne personalidad del autor, la del gran poeta Rainier María Rilke. Sabida es la conmoción más que impresión, que le produjo su visita a la ciudad después de una crisis depresiva en la que anduvo en manos de psicoanalistas. Llegó a Toledo, en noviembre de 1912, con tiempo frío y anubarrado, cuando la vieja urbe y su paisaje pierden su profética. «Tiene usted que venir aquí —escribía, arrobado, a gracia radiante y pascual y se revisten de enigmática severidad Elsa Bruckmann— y ver y asombrarse. Tanto más asombro se pone en la contemplación de una cosa, tanto más nos acercamos a ella. Para pensar lo que Toledo es, hay que imaginarse una realidad que alcanza a lo inaudito, que tiene en sí el mismo sentido de una aparición. De vez en cuando, a la tarde, cojo un libro. Intento primero leer a Cervantes, pero, al fin, sólo hay un único libro posible: el Viejo Testamento. La medida es casi la misma. Se hojea la Biblia y se continúa leyendo en el paisaje, un paisaje que no habla sino que profetiza, sobre el cual reina el espíritu en toda su grandeza e irrumpe majestuosamente en cada umbral. La propia ciudad está colocada de manera inmediata, sin nada que la aisle, sobre la tierra, sobre la tierra recién creada, como la Torre de Babel en los cobres antiguos». «Al salir por las puertas de Toledo, la tierra se hace creación, montes y abismos, Génesis». Rilke presenció, atravesando el puente de San Martín, el meteoro que por entonces cruzó el cielo de España, y este espectáculo grandioso debió contribuir a inspirarle las palabras transcritas. Al principio le hizo tanta impresión la ciudad que la pintura del Greco le parecía accesoria, algo así como «el broche, nada más, de un espléndido collar».

APURRAK: DE TODO UN POCO...

¡ABAJO LA TERCERA!

Manejo de amenidades publicitarias

CON motivo de una reunión internacional de Turismo, que se ha celebrado últimamente en Madrid, una de las personalidades asistentes declaró que, cada día más, van desapareciendo las clases en los ferrocarriles europeos y que en la mayor parte de los países, la tercera ha desaparecido. Así ocurre, en efecto, entre otros países, en Francia y en Italia.

Más de una vez hemos tocado aquí este tema. La existencia, en España, de la infamante «tercera» no hace sino continuar dando estado legal a una discriminación odiosa; en nuestros trenes, hay gentes que viajan muy bien —los primeras—, otros regular —los segundas— y otros poco menos que como ganado en jaulones de madera: las pobres y sufridas víctimas de la insostenible tercera clase de la Renfe. Estos vagones son, sin duda, los más incómodos y desagradables del mundo. Pero con todo, no es ése su peor mal, no sólo es grave que un hombre o una mujer vayan de La Coruña o Gijón a Madrid, horas y horas de lentitud irritante, desnucados sobre unos asientos de madera especialmente diseñados para agotar la resistencia humana. Lo peor, insistimos, es lo que esto tiene de sistema clasista, de ataque directo a la caridad, de estímulo al rencor social y a la amargura de los que no pueden viajar en segunda o primera. Clamamos porque la tercera clase desaparezca en los ferrocarriles españoles con urgencia.

Otra historia que no es del caso: la irritante diferencia entre los trenes de la mitad norte y los de la mitad sur de la península. Aquéllos son malos. Pero éstos son, realmente, indignos. He aquí otro hecho extraño que nos gustaría ver contestado. Aunque es inútil. Porque en España, ya se sabe, todos estamos «comunicando».

(De «Vida Nueva»).

Nosotros no nos callamos

HACE algunos días se celebró en Madrid la puesta de largo de una niña, hija de padres católicos, apostólicos y romanos.

Para quedar bien con sus amistades y mantener el rango social que la moral les «permite» se gastaron en la fiesta un millón de pesetas.

Así nos han informado.

Se suele decir que ante tales escándalos los católicos no debíamos permanecer callados, sino alzar nuestra voz en son de protesta por esa falta de caridad y de sentido social.

Nosotros por lo menos, en la medida que nos es posible, desaprobamos esa conducta insensata e indigna de católicos.

(De «Vida Nueva», que EIBAR hace completamente suyo).

DIOS HABLA ASÍ: La vida familiar

NO cambies un amigo por dinero ni un hermano querido por el oro de Ofir.

No te apartes de la mujer discreta y buena, porque vale su gracia más que el oro.

No maltrates al siervo que trabaja lealmente ni al jornalero que te entrega su esfuerzo.

Ama al siervo inteligente, no le niegues la libertad.

¿Tienes rebaños? Cuida de ellos. Pues te son útiles, guárdalos.

¿Tienes hijas? Vela por su honra y no les muestres un rostro demasiado jovial.

Casa a tu hija y habrás hecho un gran bien dándola a un marido sensato.

¿Tienes mujer según tu corazón? No la repudies dándote a una odiosa rival.

De todo corazón honra a tu padre y no olvides los dolores de tu madre.

Acuérdate de que les debes la vida. ¿Cómo podrás pagarles lo que han hecho por ti?»

Libro del Eclesiástico, 7, 20-30.

Pensamientos de Alexis Carrel

El hombre está hecho para vivir y no para producir. No está hecho para vivir formando enormes rebaños en las ciudades modernas.

Está hecho para hacer trabajar sus músculos de forma variada. No está hecho para vivir en un mundo donde todo el trabajo sea realizado automáticamente por las máquinas.

—Una casa norteamericana celebró un concurso para premiar la mejor frase de anuncio de sus jabones o perfumes. Entre estas frases recibidas estaba la siguiente: «Si usted no usa nuestro jabón, tendrá necesidad de usar nuestro perfume».

—Nada menos que en el *The Times* de Londres, salió el siguiente: «Director de Banco recién salido de presidio busca empleo. Y lo curioso fué que se empleó a los pocos días».

—Un taxista de Massachusetts publicó en los periódicos un anuncio que decía: «Dígame dónde está. Iré a buscarlo a cualquier sitio, y lo llevaré sano y salvo». A los diez días el taxista recibió una carta aérea con la firma de 26 soldados y el texto siguiente: «Estamos a 20 millas al norte del paralelo 38, en una posición donde se pelea todos los días. Veniga a buscarnos, pero rápidamente». ¡Gran ejemplo de la difusión del anuncio impreso!

—Un periódico californiano trata el siguiente anuncio: «¿Quiere usted presenciar un matrimonio verdaderamente romántico? Mi futuro esposo y yo no tenemos aquí amigos, ni parientes, y nos afligiría mucho ver vacía la iglesia». Asistieron más de cuatrocientas personas.

—Un anuncio alemán: «Deseo un patrono bien educado, de buen carácter e inteligente de quien yo pueda ser secretario particular». Resultó efficacísimo.

—En un bar de Madrid: «Haga el favor de no mostrar la posición de los jugadores, dibujando en las mesas. Nosotros le proporcionaremos papel».

—De estupenda eficacia. Como en el Metro de Londres está prohibido fumar, a cada paso se ven letreros en las estaciones y en los coches, que dicen: «No se puede fumar ni siquiera Abdullah».

—Un médico inglés de la época de la famosa «socialización» de la medicina, puso este letrero en la puerta de su consulta: «Ahorre tiempo y prepárese de antemano los síntomas de su enfermedad».

—Cuando la enorme escasez de tabaco en Alemania una casa de Hamburgo tenía el letrero siguiente: «Tenemos todo lo que necesita el fumador, menos el tabaco».

—Muy inglés: «Un bebé busca alojamiento para padres tranquilos».

—Muy poético. En un jardín de Bronx: «No arranquéis las flores, dejadlas morir con las botas puestas».

—En una tienda de París: «Compramos muebles viejos. Vendemos antigüedades».

—Un madrileño castizo que vende lenguas y sesos ha puesto en su tienda este letrero: «Expendeduría de idiomas y talentos». Otro, para no ser menos, en su carnicería de la Calle del Duque de Lerma, puso este reclamo: «Casa Santiago. Trepanaciones y filología». Así, con tanta erudición, anuncia la venta de cabezas y lenguas...

—Los comunistas cubrieron las paredes de París con el consabido letrero de: «Americanos, volved a vuestras casas»... Una agencia publicitaria añadió otro letrero que decía: «Aprovechando los servicios de la Agencia...».

LOS HONORES

Siendo presidente del Consejo de Ministros D. Práxedes Mateo Sagasta, se presentó en una fiesta de gala celebrada en palacio con una extraña banda, que intrigó a toda la Corte. La Reina Cristina no pudo reprimir su curiosidad y preguntó:

—Dígame, Sagasta: ¿a qué Orden pertenece esa banda que ostenta?

—Señora: no lo sé en este momento—respondió confundido Sagasta—, porque mi hija Esperanza se encarga de prepararme el traje y las condecoraciones cuando tengo que asistir a un acto de etiqueta, pero mañana mismo se lo diré a Su Majestad.

En cuanto llegó a su casa, el presidente preguntó a su hija cuál era la banda que lucía. La joven miró el estuche de donde la había sacado y leyó aterrada: «Primer premio de Declamación a la señorita Esperanza Sagasta».



Un deportista: BOLUMBURU

A buen seguro, que los jovencitos del momento presente no tendrán conocimiento de que su querido pueblo sonó fuerte en los ámbitos nacionales, cuando en los balbuercos de este espectacular y viril deporte, base de los demás juegos, empezó difícilmente a abrirse paso.

Ellos saben solamente de ese otro bullicioso, apasionado y absorbente juego —que ni siquiera dejó llamarse balompié, como pretendieron los académicos—, y que se ha constituido en juego y diversión dominguero cuando menos.

Y los «chavales» y los que no lo son tanto, no han tenido ocasión de apreciar el atletismo, que hoy queremos traer a estas páginas, más que de tarde en tarde. Tan de vez en cuando que, de haberse ofrecido tan siquiera en las fiestas patronales de esa laboriosa villa, muchos de ellos lo conocerían y hasta lo practicarían. Y otros no lo olvidarían.

Hoy sabemos que el Club Deportivo está dispuesto a mostrar que deporte tan hermoso y distinguido por las naciones más adelantadas, no es merecedor de tal abandono, y mucho menos del olvido mortal a que durante tanto tiempo se le ha tenido sumido en esa noble e industriosa villa.

Nosotros, que hemos asistido desde la evolución completa del atletismo guipuzcoano hasta la decadencia actual, que creemos es pasajera, podemos contar algo de lo que fué Eibar en los comienzos de esa evolución.

Hoy confiamos en la labor de una sociedad deportiva modelo: el Club Deportivo de Eibar. Y esta sociedad, como hemos dicho, modelo en su género y merecedora del más cálido aplauso y amplio apoyo, vive aún, como todos saben. Sin el auxilio del poderoso fútbol que hoy a todos embarga la atención, y a pesar de ello, esta entusiasta sociedad abarca y se preocupa siempre de multitud de actividades deportivas. Mas su mayor éxito, para nosotros, es el haber sobrevivido a través de tantos años ocupándose de juegos y deportes que no producen entradas, y su constancia. ¡Qué virtud más excelsa ésta!

El C. D. Fortuna organizó en San Sebastián, el 26 de Noviembre de 1916, una importante carrera pedestre, en la que tomaron parte también algunos corredores de la provincia. La ganó un desconocido; José María Ugalde, un modesto eibarrés, pastor de ovejas en el Kalamúa.

De golpe había derrumbado a todos los ídolos e idolillos de la capital. Aún nos acordábamos que once meses antes había sido declarado vencedor a F. Alegría, delante de Ramón Adarraga (campeón de Alava y Castilla), venciendo también a García, Iradi, etc... Pero delante de todos había llegado Edmundo Medina, a quien le descalificaron por conconitancias con profesionales.

Aquella prueba de Noviembre tuvo gran resonancia por cuanto que el eibarrés Ugalde ganaba limpiamente a Medina (favorito), a L. Iradi (hermano de Perico), que años más tarde sería campeón de Guipúzcoa varias veces, y que más tarde degeneró en «korrikolaris»; a Miguel Escudero

(padre del actual Joaquín) y otros que gallegaban en San Sebastián.

No duró mucho la hegemonía del pastor eibarrés (que después emigró a California) del Club Izarra, ya que en el mes siguiente (24 de Diciembre) fué vencido en San Sebastián por su paisano Luis Alejo Bolumburu (del Club «Los 13», de Eibar), magnífico tipo de corredor, que así regis-



Luis Alejo Bolumburu
(Foto Ojanguren)

traba su nombre como primer campeón de Guipúzcoa, Luis Alejo y su hermano Crispulo, y Ugalde participaron en las carreras de invierno con el éxito correspondiente.

En el campeonato de cross, impresionados, sin duda, de la grandeza de Madrid, Escudero fué el mejor guipuzcoano.

Pero los aficionados querían ver a Luis Alejo en pista, con su zancada amplia y elástica, establecer y batir récords.

Bolumburu sale a la pista, y el 17 de mayo de 1917 gana el Campeonato de Guipúzcoa en los 5.000 metros. En esta especialidad, pronto tiene el doble campeón guipuzcoano un serio rival: su compañero elgoibarrés Mugerza, a quien tuvo que ceder la supremacía en pista.

Ambos, en unión de otros componentes del equipo guipuzcoano, acuden el 3 de marzo de 1918 a Barcelona, con motivo del Gran Cross Nacional.

Mugerza, indispuesto, fracasó. El héroe fué Bolumburu, que incansable bregando contra Prat y Calvet (los invencibles catalanes) y bajando a animar a los suyos, rezagados, y volviendo reiteradamente a la brecha, hizo retirar a Prat, agotando a Calvet y llevando a Víctor Errausquin a la cabeza, un novel, quien fué el campeón de España. Luis Alejo dió una lección de espíritu de equipo, de camaradería, de deportivismo, de sacrificio personal tal, que dudamos que se haya dado jamás otro caso parecido. Se contentó con un tercer puesto, pero a su provincia le dió un triunfo rotundo, ganando, gracias a él, la famosa Copa Foronda.

A los meses, el bravo eibarrés, un símbolo para nosotros, caía enfermo para no volver más a practicar el atletismo. Dios lo tenga en la Gloria.

Bolumburu defendió los colores eibarreses con acendrado cariño y subido entusiasmo, al amparo (principalmente) de la enseña del Club «Los 13».

Pueblo que nunca olvida a los que le enaltecen en los distintos órdenes de la vida; Eibar gusta de rendir homenaje de su emocionado recuerdo. De ahí la prueba pedestre «Memorial Bolumburu» que anualmente celebra la Sección Atlética del Club Deportivo de Eibar.

J. IGUARAN.

Mugarra desde
Mañaria

(Foto
Félix Aldazabal)

